

Aprendiendo a vivir. Trabajo y servicio de niñas y niños acogidos en el Hospital de la Santa Creu de Barcelona (1401-1510)

Learning to Live. Labor and Servitude of Boys and Girls Admitted to the Hospital De La Santa Creu, Barcelona (1401-1510)

Aprendendo a viver. Trabalho e serviço de meninos e meninas acolhidos no Hospital de Santa Creu em Barcelona (1401-1510)

AUTORA

**Ximena Illanes
Zubieta**

Pontificia Universidad
Católica de Chile,
Santiago, Chile

mxillane@uc.cl

RECEPCIÓN

10 de enero de 2013

APROBACIÓN

18 de abril de 2013

DOI

**10.3232/RHI.2013.
V6.N2.03**

El objetivo de este artículo es analizar la significancia del trabajo y servicio para las niñas y niños abandonados en el Hospital de Barcelona (1401-1446; 1510) abordando tres temáticas fundamentales. Primero, comprendiendo la salida del Hospital como el término “definitivo” de un espacio femenino -las nodrizas- a uno heterogéneo. Un segundo aspecto se detiene en las reales posibilidades de inserción en la sociedad a través de la etapa del aprendizaje. Finalmente, el tercer ámbito tiene relación con los posibles lazos afectivos y “familiares” que se vislumbran -entre adultos y muchachos- y son determinantes para superar las dificultades de los años iniciales.

Palabras clave: **Historia de la infancia; Niños abandonados; Hospital de la Santa Creu, Barcelona; Siglos XV-XVI; Trabajo; Integración; Separación**

The objective of this article is to analyze the significance of labor and servitude for the girls and boys abandoned in the Barcelona's hospital (1401-1446; 1510) by addressing three fundamental issues. First, understanding how leaving the Hospital was a “definitive” ending to living in a feminine space -one run by nursemaids- to them living in a heterogeneous one. A second issue delves into the real possibilities of entry into society through apprenticeship. Lastly this article examines the possible emotional and “familiar” bonds that are visible -between adults and children-, which are crucial in order to overcome the difficult early years.

Key Words: **History of Childhood; Abandoned Children; Hospital de la Santa Creu; Barcelona; Fifteenth and Sixteenth Centuries; Labor; Integration; Marginalization**

O objetivo deste artigo é analisar o significado do trabalho e do serviço para as crianças abandonadas no Hospital de Barcelona (1401- 1446; 1510) a partir de três temas fundamentais. Primeiro, compreendendo a saída do Hospital como um final “definitivo” de um espaço feminino -as babás- à um heterogéneo. O segundo aspecto se preocupa das possibilidades reais de inclusão na sociedade através da etapa de aprendizagem. Finalmente, o terceiro tema se

relaciona com os possíveis laços afetivos e “familiares” que existem -entre adultos e jovens- e são determinantes para superar as dificuldades dos anos iniciais.

Palavras-chave: **História da infância; Crianças abandonadas; Hospital de Santa Creu; Barcelona; Séculos XV-XVI; Trabalho; Integração; Separação**

Introducción

Para el periodo bajomedieval, el crecer y hacerse adulto está en directa relación con el trabajo, sin embargo, difiere ampliamente de una definición actual ya que es un término que llega a confundirse con el aprendizaje. Como plantea Teresa Vinyoles, es en este periodo de la vida -la infancia- cuando “se aprenden los cánones de una sociedad. Se asimilan los conocimientos, las técnicas, las formas de comportarse de sus progenitores, se adecuan a las propias circunstancias, y se transmiten a la generación siguiente”¹. Se va formando parte del mundo de los adultos a través del observar, ayudar y servir; es un proceso paulatino². Un aspecto esencial en ello, es proveer a niñas y niños de todos los recursos necesarios, para que una vez convertidos en mujeres y hombres, se integren e identifiquen con la comunidad³.

La crianza así se torna fundamental para todos los espectros de la sociedad y ya desde pequeños, se entra en contacto directo con el mundo de los adultos⁴. A su vez, este aprendizaje significa hacerlo en casa de otros. Los hijos e hijas de reyes⁵, nobles, burgueses y artesanos van a ser destinados a diferentes familias, según sea su condición social. Como plantea Silvia Arroñada, los lugares van a variar y los propósitos también; para las familias de escasos recursos el objetivo es ubicar al pequeño en un sitio donde saben que será bien alimentado, cosa que ellos no pueden ofrecer; para las familias de clase media la entrega en crianza podía implicar un ascenso en la escala social y para las de elevada condición la crianza fuera de la casa les asegura que el infante recibirá las mayores atenciones y cuidados, y además permitirá a sus padres el pleno desarrollo de su vida social⁶.

En el mundo nobiliario, la educación de los muchachos está centrada en el adiestramiento militar⁷ y las letras. Para ello, generalmente se los envía a la corte, donde comparten y entran en contacto con pequeños de su misma condición⁸. Así también las niñas, quienes se trasladan a otras viviendas con el fin de prepararse como “buenas administradoras de su hogar y madres ejemplares”⁹. Allí aprenden a leer¹⁰ y escribir, las principales labores manuales y reciben una formación espiritual¹¹. En el ámbito del patriciado urbano, las criaturas también se trasladan a casa de otros para incorporarse a la vida adulta; algunos son destinados a maestros, quienes enseñan las primeras técnicas de lectura y escritura¹², mientras que otros son colocados como aprendices para especializarse en un oficio¹³. Entonces comparar a estos pequeños con los del siglo XX es inimaginable debido a que el acento está puesto en la práctica y la escolarización no está extendida¹⁴.

Como plantea Ariès, toda educación se realiza por medio del aprendizaje en casa de otros¹⁵, y es allí donde se establece una relación entre criador y criado, se comparten enseñanzas, pero también se coopera y se sirve; el servicio doméstico se entrelaza y es significativo en la

instrucción¹⁶. Para los grupos más bajos de la sociedad el crecer también implica la colaboración en el ámbito doméstico¹⁷ ya que las niñas y niños son colocados junto a un maestro para aprender un oficio, pero también para trabajar. Así se cumplen dos objetivos esenciales: “tener una boca menos que alimentar y proporcionar una educación que sus padres jamás podrían darle”¹⁸. Generalmente esto se realiza por medio de un contrato, en donde los adultos se comprometen a cuidarlos, preocuparse de sus vestidos, la alimentación, además de entregarles una instrucción básica. Hay veces en que se paga una suma de dinero, pero lo más importante son las primeras obligaciones. A su vez, los pequeños sirven y colaboran en estas nuevas viviendas, ya sea en el ámbito doméstico o en otras labores¹⁹.

Una de las principales preocupaciones para con las niñas y niños abandonados de hospitales y hospicios es que los menores no caigan en la mendicidad, vagancia y delincuencia. En algunos lugares, el personal se encarga de tener en la institución maestros que enseñan diversos oficios²⁰; en otros, se los envía a casas de diferentes personas que asumen esta función por medio de un contrato o de manera más informal²¹.

Para las niñas y niños abandonados del Hospital de la Santa Creu de Barcelona, esta etapa de la vida puede tener diferentes significaciones. Los que han sobrevivido a la escena del abandono y han sido desmamados, permanecen por algunos años en el recinto hospitalario; allí se los cuida y entrena para un primer aprendizaje que se entremezcla con el mundo de los adultos. Este es uno de los principales objetivos de los hospitales y orfanatos de la Europa bajomedieval con el fin de integrar a las criaturas definitivamente en la sociedad²².

De manera más concreta, las autoridades y el personal del Hospital de la Santa Creu de Barcelona, realiza un gran esfuerzo por manejar una compleja red de contactos que van desde la acogida, la búsqueda de nodrizas, compra de zapatos y medicinas. Sin embargo, es en este momento cuando la tensión y parte de la responsabilidad se traspasa a las niñas y niños; el aprendizaje, trabajo y servicio se convierten en un medio de salida y posible integración, estableciendo los primeros lazos comunitarios. Este periodo se devela como una posible transformación en su condición de marginación; una que ha sido impuesta desde el momento del abandono por la soledad, por la carencia de necesidades básicas y por la constante circulación de idas y venidas a casas de nodrizas y que puede diluirse frente a una inserción viable en la colectividad²³.

El objetivo de este artículo es analizar la significancia del trabajo y servicio para las niñas y niños abandonados en el Hospital de Barcelona (1401-1510) abordando tres temáticas fundamentales. Primero, comprendiendo la salida del Hospital como el término “definitivo” de un espacio femenino²⁴ -las nodrizas- a uno diverso y heterogéneo. Allí el personal de la institución se preocupa de colocar a las criaturas con mujeres y hombres que ejercen diferentes labores. Además en esta etapa se perfilan roles diferenciadores para niñas y niños, distinguiéndose a través de sus servicios, formas de pago y las mismas proyecciones.

El segundo aspecto se detiene en las reales posibilidades de inserción en la sociedad. Hay que considerar que los pequeños llevan impuesta la condición de marginación desde el abandono; son criaturas vulnerables y dependientes de su entorno. Los que sobreviven y traspasan los

primeros años de vida tienen la posibilidad de convertir su exclusión establecida en una movедiza; allí se vislumbran posibilidades de integración. Por ello, se debe comprender las proyecciones que se develan para las niñas y niños. Para el caso de las primeras, más que el trabajo o servicio, la prioridad parece ser el matrimonio; para los segundos, al aprendizaje de un oficio y la autonomía²⁵.

Finalmente, el tercer aspecto está en relación con lo expuesto en las líneas precedentes. Es decir, la integración en sociedad de los pequeños no sólo se manifiesta a través de los lazos laborales, sociales o económicos, sino que también por los afectivos y “familiares”. Éstos últimos pueden ser determinantes para superar las dificultades de los años iniciales.

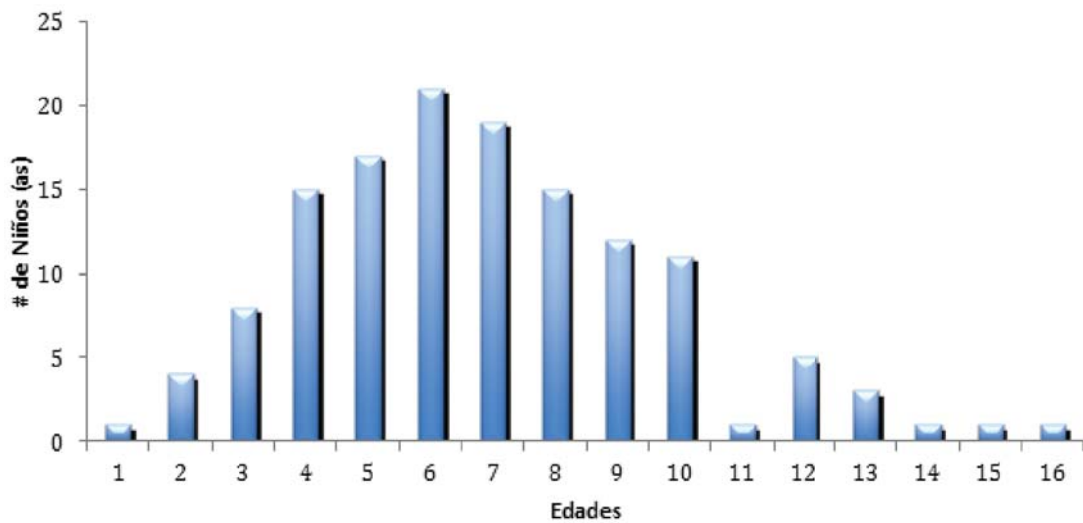
Para el objetivo propuesto se revisaron dos memoriales conservados respectivamente en el Archivo del Hospital de la Santa Creu y la Biblioteca de Catalunya. El primero es el *Llibre dels afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de la Santa Creu de Barcelona (1401-1446)* donde se registran las salidas de 230 criaturas mediante diversas formas de trabajo. Allí es posible continuar las historias de algunas niñas y niños que han sobrevivido a la etapa de la lactancia; además los documentos entregan pistas de cómo los pequeños se han adaptado a las nuevas casas.

El segundo memorial es el Libro de 1510 donde se encuentran 480 registros de niñas y niños que son destinados a trabajar mediante contrato, sin él o apadrinados por un tiempo determinado. La complejidad de este libro radica en que en muchos casos los nombres se repiten; esto quiere decir que el número real de las criaturas difiere de gran manera de lo cuantificado. Si bien el volumen es bastante posterior cronológicamente al primero, su revisión es fundamental al no existir más documentos para la época -a excepción del anteriormente expuesto- que se refieran a esta etapa de la vida. Por ende, se es consciente que el análisis debe ser comparativo y situado en su contexto.

De cuidados femeninos a espacios urbanos multiformes

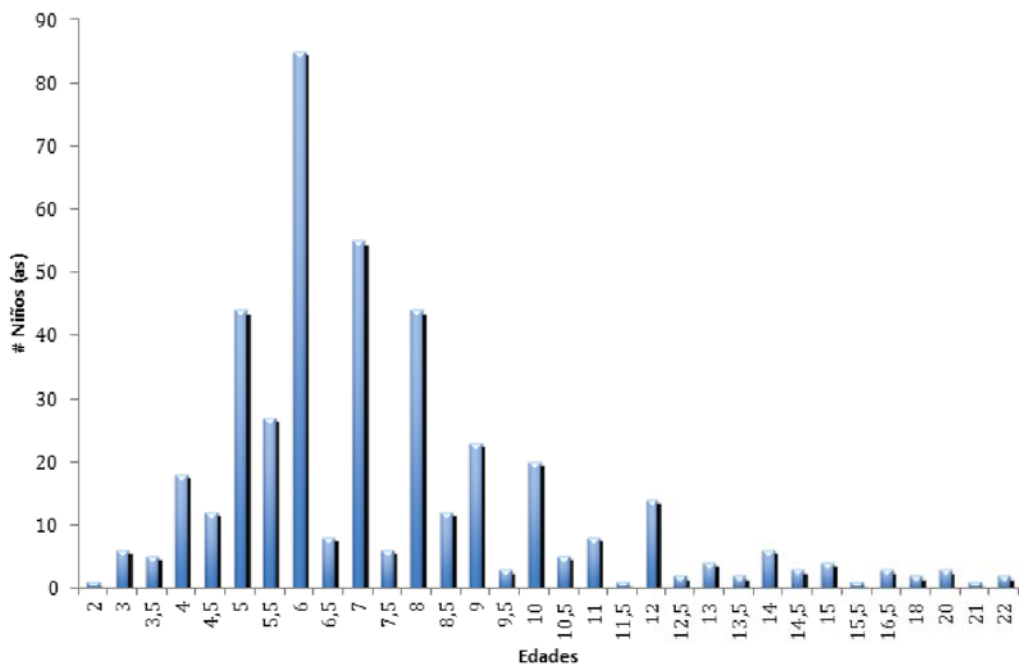
Lo primero que se observa a través de los documentos es que no existe una edad determinada para comenzar esta nueva etapa de la vida, ya que las criaturas salen a edades muy variadas de la institución hospitalaria²⁶. Los gráficos reflejan un amplio espectro etario, niños y niñas que salen con un año, pero también con veinte²⁷. De estos últimos se constata que sólo son mujeres, destacando los pagos de una dote y omitiendo por completo las condiciones de trabajo. Es probable que estas chicas ya hayan trabajado o servido con anterioridad, pero no se conservan sus historiales.

Gráfico 1:
Edades de salidas de niños y niñas en el Libre dels Afermaments (1401-1446)



Fuente: BCAH, Libre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

Gráfico 2:
Edades de salidas de niños y niñas en el Memorial de 1510



Fuente: AHSCP, Memorial de 1510.

Asimismo, las niñas y niños que salen de la institución hospitalaria toman contacto con adultos que provienen de variados lugares y ejercen diversos oficios²⁸. Las referencias a labores pertenecientes al mundo rural y agrario son muy escasas, sólo se contabilizan dos; la gran mayoría de los personajes estudiados²⁹ provienen de multiformes espacios urbanos que dan cuenta de

un mundo abigarrado³⁰ y que ayudan a comprender una Cataluña en expansión³¹. Se constatan mujeres y hombres que se desarrollan en los ámbitos más disímiles³²: funciones administrativas -algunas relacionadas directamente con la Corona de Aragón- y religiosas, el comercio e intercambio y la industria textil; proceden de la esfera de la medicina y la herbolárea, la alimentación y la fabricación de vasijas y fuentes. Por último, algunos provienen de la industria de la metalurgia y de la construcción, entre otros.

Tabla 1:
Oficios de los receptores del Llibre dels afermaments (1401- 1446)

Áreas de las diferentes labores u oficios	Oficio o labor	Nº
Ámbito hospitalario, medicina y herbolárea	apotecario	3
	cirujano	1
	barbero	3
	maestro en medicina	1
Industria de la Metalurgia	argentero/ platero	8
Armaduras y guerra	balletero	2
	espadero	1
	escudero	1
Industria textil	vanover	1
	costurera	2
	pañero	1
	flassader	1
	hiladora	1
	hilador	1
	beiner	2
	matalaffer	1
	paraire	4
	paraire de draps de lana	4
	peletero	1
	tejedor	2
	tejedor de drap de lana	9
tintorero	1	
sastre	8	
Artesanía	tonelero	3
	calderero	2
	coralero	1
	candelero de candelas de cera	1
Alimentación	carnicero	2
	medidor de vino	1
	panadero	2
	especiero	3
	tabernero	1

Comercio e intercambio	corredor	1
	corredor d`orella	1
	corredor de bistres	1
	mercader	19
Funciones administrativas	cullidor de les imposiciones	1
	jurista	1
	administrador	3
	notario	7
	regent lo office de la seca de la moneda de Barcelona	1
Relacionados con la Corona de Aragón	escribano del rey	1
	tesorería del rey	2
	veguer del rey de la corona de Aragón	1
Construcción	carpintero	1
	pintor	1
	Maestro de casas	7
Instituciones religiosas	fraile	1
	rector de un obispado	1
	prevere	1
	reclusa/ beguina	1
	monja	2
	monje	1
Transporte marítimo	marinero	1
Mundo rural	campesino	1
Otros	caballero	4
	relojero	1

BCAH, Libre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

Tabla 2:
Oficios y labores de los receptores del Memorial de 1510

Áreas de las diferentes labores u oficios	Oficio o labor	Cantidad
Ámbito hospitalario, herboléarea y medicina	administrador del Hospital	1
	apotecario	1
	barbero	4
	enfermera del Hospital	1
Industria de la Metalurgia	argentero/ platero	4
	herrero	2

Armaduras y guerra	halconero	1
Industria textil	assaonador	1
	calcetero	1
	cordelero	1
	algodonera	1
	costurera	1
	flassader	1
	mercero	1
	tejedor de velos	1
	paraire	5
	peletero	2
	zapatero	4
	sastre	5
	tejedor de lana	8
	tejedor de lino	2
tintorero de lana	1	
Artesanía	calderero	1
Alimentación	carnicero	1
	forner	2
	pescadora	1
	especiero	1
Comercio e intercambio	corredor	1
	corredor d`orella	1
	mercader	4
	traginer de la mar	2
Funciones administrativas	correo de la ciudad	1
	notario	5
	scriva de manament	1
	procurador	1
Construcción	pintor	3
	maestro de casas	3
Instituciones religiosas	monja	4
Transporte marítimo	marinero	1
Mundo rural	pagès	1
Otros	gentilhombre	1
	que diu orations	1
	sonador de arpa	1
	hostalero	1

Fuente: AHSCP, Libro de Expósitos 1510.

Las actividades ejercidas por hombres y mujeres develan parte importante de su condición socioeconómica. Las funciones administrativas, en especial las relacionadas con la corona de Aragón, como además los mercaderes, corredores y maestros, dan cuenta de personas acomodadas dentro de la ciudad condal; así también los nobles que llevan la condición

de ciudadano³³. A pesar de que no es posible indagar sobre las realidades económicas de cada uno de los receptores, se infiere que son seres insertos en la sociedad, que funcionan y se adscriben a ella. Es decir, los pequeños que traspasan las fronteras del Hospital se incorporan a nuevas familias que llevan consigo una condición social mejor que la de las propias criaturas.

Un último aspecto en relación a los receptores tiene relación con los espacios geográficos en donde la gran mayoría de hombres y mujeres descritos habitan en villas y ciudades. Algunos provienen de lugares aledaños como *Olesa de Montserrat*, *Vilanfranca*, *Vilanova*, entre otros, pero la gran mayoría se sitúan en la ciudad condal. Los documentos dan cuenta de sus calles y lugares como carrer de *Sant Pere*, de *Sant Pau*, cerca de la Boqueria, en la Argenteria, en la *plaça del Rei*, cerca del hospital, entre otros, lo que lleva imaginar el ritmo y movimiento de las criaturas en Barcelona³⁴.

En fin, las niñas y niños abandonados del Hospital de Barcelona dejan las manos femeninas para trasladarse a multiformes espacios urbanos en donde la crianza y los cuidados se transforman en mixtos y heterogéneos. Si bien en la mayoría de los casos los pequeños comienzan ejerciendo un servicio, éste va a precisarse por las labores del entorno familiar al que llegan. Falta comprender cuáles son las formas y modalidades que adoptan estos niños para formarse y servir. Podemos clasificarlas en tres: la primera de ellas es mediante carta escrita; los pequeños dejan el Hospital con un contrato de trabajo, ante un notario y bajo el consentimiento de las autoridades de la institución. Un segundo grupo está compuesto por las criaturas que son encomendadas a un adulto o una pareja, simplemente con un acuerdo de palabra. Una tercera modalidad está en relación con las niñas y niños que salen al exterior por medio de la afiliación; es decir, los apadrinan como si fuesen sus hijos por un tiempo determinado.

Ante el notario

El 18 de febrero de 1507, *Elizabeth alias Ysabel* -con once años de vida- es contratada por madona Simona, quien vive delante del Hospital. El notario *Pere Pasqual* se encuentra presente para establecer las promesas y condiciones de trabajo: se acuerda un tiempo de siete años y un pago de 10 libras³⁵. Esta forma de salida, que incluye un contrato de trabajo, refleja una modalidad de tipo legal y formal. En la gran mayoría de los casos está presente una autoridad de la institución -ya sea el administrador o prior- en el intercambio. Si bien no siempre se hace explícito, la participación del notario es fundamental ya que es testigo de este proceso. Además, como hemos visto en el ejemplo descrito, se establecen los tiempos de trabajo y las pagas prometidas desde un comienzo, que varían según la edad y el sexo de la criatura, como también de las particularidades de cada oficio³⁶.

La modalidad del contrato es la que presenta la mayor cantidad de promesas por parte de los receptores. A pesar de que las obligaciones de trabajo y servicio involucran a niños y adultos, es posible percibir un claro protagonismo de los contratantes a través de sus compromisos. Estos últimos aseguran cuidar y proveer a las criaturas de lo que necesiten; vestirlos y calzarlos a lo largo de su estadía y al final del tiempo, hacerlo nuevamente³⁷. En algunos documentos también están presentes los cuidados en la salud y la enfermedad, así como también las comidas y bebidas durante la estancia³⁸.

Las promesas estipuladas se realizan por un tiempo determinado que generalmente varía en cada uno de los casos; éstos van desde un año hasta los veinte y están en directa relación con la edad del niño o la niña. Es decir, mientras menor es el pequeño, mayor va a ser el periodo acordado. Por ende, en este aspecto domina la variabilidad, y si bien el promedio de años de trabajo es de diez, éste no es indicativo de las realidades de muchas criaturas.

Un último aspecto de las promesas presentes en los contratos, son los pagos estipulados que se concretarán al final del tiempo establecido. Éstos también varían muchísimo -van desde las 10 hasta las 50 libras- ya que también están determinados por la edad de los pequeños; cuanto mayores sean las niñas y niños contratados, más altas van a ser las retribuciones económicas y menor el tiempo de estadía. Es probable que esto esté en directa relación con la consideración de que los mayores están más capacitados para una vida propia³⁹.

Las promesas también están presentes en otras modalidades de trabajo; no son exclusivas de los contratos, a pesar de ser bastante más numerosas y explícitas. Lo interesante es que a través de los compromisos establecidos, es posible distinguir dos elementos fundamentales para el análisis. Lo primero, que el tiempo de trabajo, proporcional a la edad del niño o la niña, tiene contemplado un término que está en directa relación con el momento de independencia de los pequeños, cuando ya se los puede identificar como adultos. Un segundo aspecto, que se abordará posteriormente, son las proyecciones que se visibilizan, es decir, lo que se espera de las criaturas cuando hayan crecido. Así también sus respuestas y las diferenciaciones entre niños y niñas en esta etapa del aprendizaje de la vida⁴⁰.

Los encomendados

Una segunda modalidad de salida es cuando la niña o el niño es encomendado a un adulto o a una pareja. En estas situaciones no hay carta escrita, es decir, no está presente el notario; el registro presenta un aspecto más informal que el formato anterior. Por ende, la entrega a un adulto no exige promesa, ni paga, sin embargo hay veces en que ésta se constata. A su vez, es probable que la mujer encargada de los niños en la institución hospitalaria sea quien realiza los contactos con los hombres y mujeres de la ciudad o lugares aledaños.

En este sentido, es importante destacar a *Madona Estacia*, una condesa siciliana que es mencionada a lo largo de Libro de Expósitos de 1412-1413, como la encargada de recibir a las criaturas abandonadas en el Hospital. *Estacia* se preocupa de todas sus necesidades básicas, pero en particular, de la búsqueda de nodrizas para las criaturas lactantes. También es nombrada en el *Llibre dels afermaments* donde en ocho ocasiones interviene directamente para entregar a los pequeños a determinadas familias. Ella es protagonista y testigo de estos intercambios que parecen ser, en la gran mayoría de los casos, muy beneficiosos. Un ejemplo es la historia de *Agnès*, quien es encomendada por medio de madona *Estacia* a *Constança*. El registro hace explícito que no hay carta, es decir, no hay un contrato de por medio. Al final del documento se informa que la pequeña está sana y es una buena muchacha de 12 años; ahora vive en el carrer que va a *Muntalegre*, delante del portal del huerto del *Carmen*⁴¹.

El ejemplo mencionado da cuenta de lo exitosa que es la intervención directa de esta condesa. A excepción de *Beatriu*, una niña que muere durante su estadía en casa de madona *Agnès*, todos los informes dan cuenta de criaturas saludables y bien cuidadas. A pesar de que proporcionalmente es una minoría de casos registrados, se infiere que en algunas circunstancias la modalidad de encomendación puede estar determinada por el conocimiento anterior de los receptores, siendo una garantía de buen cuidado para los niños. Es probable que la primera modalidad -mediante contrato- funcione de manera más masiva y que los adultos interesados recurran a la institución para realizar estos intercambios. Por el contrario, en esta segunda forma de salida, existen conversaciones previas donde la mujer encargada de los niños, cumple un rol determinante para escoger a las familias adecuadas.

Tabla 3:
Las niñas y niños encomendados por madona Estacia

Nombre niña/o	Receptor	Promesa	Información posterior
Constança	Sor Agnès	Sin promesa	Está viva, sana y es una buena muchacha de 12 años.
Beatriu	Reclusa de Santa Margarida	Promete enseñarle las letras	Muere en casa de Sor Agnès.
Johaneta	Mujer de Ponç Burguès	Sin promesa	Está sana, viva y está muy bien. Tiene entre 8 y 10 años.
Agnes	Mossèn Antich Almaguer, caballero y ciudadano de Barcelona y su mujer	Sin promesa	Está sana, viva, es buena y muy graciosa.
Johan Pere	Agnès, viuda de de mossèn Ramon Cavaller	Sin promesa	Está sano, vivo, bien vestido y calzado. Es un buen muchacho.
Euffrasina	Isabel Johana, mujer de Johan Lull	Sin promesa	Está sana, viva y está bien vestida y calzada. Es una buena muchacha.
Barnoy	Mujer de mossèn Galceran de Sentmenat	Sin promesa	Está sano, vivo y buen vestido y calzado. Es un buen muchacho.
Margalida	Mujer de mossèn Galceran de Sentmenat	Sin promesa	Está sana, viva y está bien vestida y calzada. Es una buena muchacha.

Fuente: BCAH, Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

El Memorial de 1510 también presenta la modalidad sin contrato, sin embargo las referencias posteriores de los niños se hacen más escuetas. Aunque no se haga explícita la presencia de la mujer encargada de las criaturas, suponemos que debe estar presente, no obstante es probable que los contactos ya no se presentan de manera personalizada. Es decir, que la forma de salida se realice de este modo no es en ningún caso una garantía de bienestar de las criaturas. Un ejemplo es *Catherina de Granolles*, que con siete años de vida es entregada -el 13 de septiembre de 1507- a *Jordi Revenedor*. El registro hace hincapié que no es *afermada*, es decir que no hay contrato. Además se informa que la pequeña luego se traslada a casa de la *señora Ribes* que se encuentra delante del huerto del gobernador. El documento no menciona más detalles sobre su vida⁴².

Para el Memorial de 1510, las formas de salida por medio de la encomendación son bastante numerosas. Acá tampoco se mencionan promesas, ni tiempos establecidos de estadía, por lo tanto se desconoce cuál es la real diferencia o consecuencia de ello con respecto a lo que significa la salida del Hospital mediante el contrato.

Los niños y niñas *afillats*

La tercera modalidad en que el hospital establece redes con el mundo exterior es por medio de la afiliación; una práctica que parece estar bastante extendida en el mundo bajomedieval⁴³. Los receptores acogen a las niñas y niños como si fuesen sus hijos por un tiempo determinado. Hay veces en que esta situación se da porque las mismas personas que han criado al niño o la niña durante el período de lactancia, no quieren romper los vínculos y buscan la forma de continuar junto a los pequeños. Además, es probable, como plantea Agustín Rubio Vela, que los hospitales u hospicios vean este tipo de adopción como una “posible fórmula de reinserción social”⁴⁴

A lo largo de los memoriales estudiados se encuentran referencias de niñas o niños que son *afillats por amor de Déu*. Para el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) no se hace explícita que las entregas se hagan por medio de afiliaciones, sin embargo, la forma en que se constata que una muchacha o un muchacho se encuentra bien, es mencionando que se cuida como a un hijo. Es el caso de *Johaneta*, quien por medio de la abadesa de *Valldonzella*, es encomendada a un zapatero y a su mujer. No hay carta ni escrito, pero el zapatero le informa al prior que la pequeña se encuentra viva y sana. La pareja la cuida como si fuese su hija por *amor de Déu* y por amistad con un sardo que es el padre de la niña⁴⁵. Para el Memorial de 1510, las referencias de afiliación se hacen más explícitas en las entregas, sin embargo no se mencionan noticias posteriores por lo que no se sabe con certeza si en un futuro próximo las niñas y niños serán cuidados como si fuesen los propios hijos de estas personas. Un ejemplo es la conmovedora historia de *Thomasa* que con sólo siete años, ha estado en diferentes casas. Finalmente es *afillada* por *Guillem del Prat* y su mujer, quienes se comprometen a casarla a los 18 años. Pero *Thomasa* huye varias veces y se menciona que la niña ya no se encuentra en el mundo⁴⁶.

Las historias de los pequeños que salen de la institución por medio de la afiliación son difusas debido al silencio de los documentos. Sin embargo, también hay ocasiones en que los

niños y niñas salen de la institución apadrinados por las mismas personas que los han criado. Es probable que la nodriza y su familia no quieran romper los vínculos con las criaturas que han cuidado desde los comienzos de su vida como es el caso de *Benet alias Johan*, quien ha sido criado por *Pere Bassa* hasta los seis años de vida. La criatura va a ser restituida un 5 de abril de 1509; sin embargo, luego de cuatro días, es vuelto a recuperar por el dicho *Pere*. Éste lo toma a su cargo por medio de la afiliación; no sabemos más de su vida⁴⁷.

La afiliación o el apadrinamiento de un niño o niña no es garantía de buen cuidado, pues algunos no se adaptan a las nuevas condiciones; al no existir promesas ni pagos, se cuestionan las verdaderas intenciones. John Boswell destaca que las instituciones hospitalarias desconfían constantemente de estos adultos, que más que querer asumir un rol paterno o materno, buscan conseguir mano de obra barata⁴⁸. Sin embargo, por otro lado, se observa que en muchas de las entregas, está presente la referencia que esto se realiza por *amor de Déu*. Esto sugiere que los receptores asumen el cuidado de los pequeños por caridad, como un medio de buscar la salvación y ayudar al prójimo. Como plantea Raquel Homet, existen diversas razones para asumir la crianza; la primera de ellas es la obligación natural de padres a hijos; la segunda por bondad, haciéndose cargo de un niño sin parentesco, que no tiene medios para alimentarse. Finalmente la tercera posibilidad, son los que por piedad asumen la crianza de un hijo desamparado, como los niños huérfanos y abandonados⁴⁹. En esta última opción, hay que considerar personas sin hijos, que buscan asumir la paternidad y maternidad para con ellos⁵⁰.

Promesas y obligaciones en relación a las necesidades básicas

A pesar que las promesas aparecen explícitamente en los contratos de trabajo, en las modalidades restantes -encomendados y apadrinados- los adultos también asumen los cuidados materiales ya que esto forma parte de lo que significa la crianza⁵¹. Una parte de éstas tiene relación con el abrigo: vestirlos y calzarlos a lo largo de la estadía y nuevamente cuando llegue a su fin⁵². La gran mayoría de las veces esto se menciona de manera general, sin mayores especificaciones, sin embargo hay veces que los documentos detallan las diferentes prendas⁵³.

En el *Llibre dels Afermaments (1401-1446)* se describen en siete registros, las prendas de ropas que se prometen al final del tiempo. Allí destacan -como podemos observar en el cuadro- que todos los vestidos son nuevos, así como también las particularidades de cada uno de ellos. Un ejemplo de ello es lo estipulado en el contrato de *Laurenç Gascó*, un pequeño de dos años y medio de vida. Lo recibe *Jacme Conydall*, quien promete entregarle al finalizar la estadía, una cota de paño nuevo, un jubón, una camisa, calzas y zapatos nuevos⁵⁴.

Tabla 4:
Detalle sobre las ropas prometidas en el *Llibre dels Afermaments (1401- 1446)*

Nombre niño/ niña	Receptor (a)	Prendas prometidas
Guillem	Johan argenter	Roba nova, calçes
Guillem	Barthomeu Serra argenter	Roba nova, calçes, caperó nou

Marti	Johan Barroso vanover	Jupó nou, roba nova, sabates noves
Xrispoffol	Pere Polit matalasser	Jupo de fustán, parell de calçes, sabates tot nous
Valenti	Pere Vinyes tasoner	Roba, camises de panyos nous, jupo, calçes, sabates nous
Laurens Gasto	Jacme Canyedall	Cota de drap nou, jupó, camisa, calces
Johan	Francí Seguí corner	Cota de drap nou, un jupo, una camisa, calçes, sabates, tots nous

Fuente: BCAAH, Llibre de aferments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

El Memorial de 1510 presenta en 17 registros de niñas y niños, la descripción detallada de las prendas que se prometen, donde también destacan las ropas nuevas. En algunas ocasiones se menciona que los vestidos que se entregarán son de buena calidad como es el caso de *Johan Pellicer* quien es contratado por *Barthomeu Vinyoles*, tejedor de lana. Éste promete calzarlo y vestirlo con ropas completamente nuevas y de *bon drap*⁵⁵. El oficio del receptor explica el por qué de la particularidad de esta promesa; sin embargo, es probable que a lo largo de la estadía, las niñas y niños utilicen prendas de segunda mano -en algunas ocasiones viejas y podridas- y por ello la insistencia de renovar las vestimentas⁵⁶.

Es importante destacar las variadas vestimentas que a lo largo de los registros se describen: zapatos, manos, sayetas, camisas y *gonelas* entre otros. Uno de los documentos más interesantes es el de *Pere de la Cadina* en donde su contratante *Barthomeu*, tintorero de lana, promete vestirlo completamente de nuevo al final de la estadía. El receptor se compromete a entregarle una capa, un sayo, un jubón, una camisa, un *barret*, calzas y zapatos, pero con la particularidad de ofrecer al pequeño las ropas del color que quiera. La promesa viene de un especialista en teñidos de telas⁵⁷.

Tabla 5:
Detalle sobre las ropas prometidas en el Memorial de 1510

Nombre niño/ niña	Receptor/a	Prendas prometidas
Francina alias Margarida	Lorenç Talavera	Manto nou, gonella
Marquesa	Elisabeth Vileró viuda	Spuella nova, roba, dues camises noves, calçes, sabates
Aldonça	Anthonia Paula	Gonella, manto nou
Francina	Joana Beneta, mujer de Johan Benet, sonador de arpa	Manto, gonella, todo nuevo
Vicença	Carles Uliver scudeller, madona Beneta	Gonella, toba, sayete, camisas de cap

Elisabeth	Anthoni Fontanils	Gonello, manto e Sayet
Johan Negre	Bernat Canyelles	Sayo, calçes, camisas, guarlina?
Griselda Margarida	Anthoni Marlet	Gonella, manto, sayet
Catherina	Jonot Ferrer barber	Manto, gonella, toda nueva
Pere de la Cadina	Barthomeu tintorer de lana	Capús, sayo, jupo, camisses batret, calces e sabates tot nou y del color que Pere quiera.
Johana	Johan Farrer notario	Calzada de pies y de cabeza y una camisa
Elisabeth	Madona Gratia, mujer de Pere Garau sastre	Gonella, manto, sayet
Eularia	Madona Caterina, mujer de Pere Salas zapatero	Gonella nova, manto nou
Johan Pellicer	Berthomeu Vinyoles, tejedor de lana	Calzar y vestir todo de nuevo y de buen paño
Johan Guillera	Francesch Guillera, tejedor de lana	Calzar y vestir todo de nuevo y de buen paño
Pere Alonso	Daniel, tejedor de lana	Calzado y vestido y al final del tiempo vestido de buen paño
Johana	Sin nombre	Calzarla de pie, cabeza y una camisa

Fuente: AHSCP, Libro de Expósitos 1510.

Otra de las promesas presentes es la de cuidar a las criaturas, se encuentran sanas o enfermas. Los compromisos son esbozados sin mayores detalles; sólo encontramos dos descripciones más explícitas que aparecen a lo largo del Memorial de 1510. Un ejemplo es la historia de *Marquesa*, quien es contratada por una viuda, *Elisabeth Vilero* donde la mujer promete vestirla con diferentes prendas, además de cuidarla de la tiña⁵⁸.

Finalmente, un último compromiso que asumen los receptores, en relación a los cuidados básicos es la alimentación. En muchos de los registros estudiados del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) y del Memorial de 1510, se hace explícita la promesa de dar de comer y beber -a las criaturas- a lo largo de la estadía. No existen mayores detalles sobre este aspecto.

Las promesas ofrecidas por los receptores a las niñas y niños del Hospital de Barcelona, están en directa relación con sus necesidades básicas. Las preocupaciones descritas nos ayudan a comprender las significancias de esta etapa de la vida, en que las y los muchachos ingresan al mundo del trabajo, no sólo definido por el aprendizaje de un oficio y el pago de un salario, sino también por la posibilidad de tener una vivienda y las herramientas básicas para subsistir.

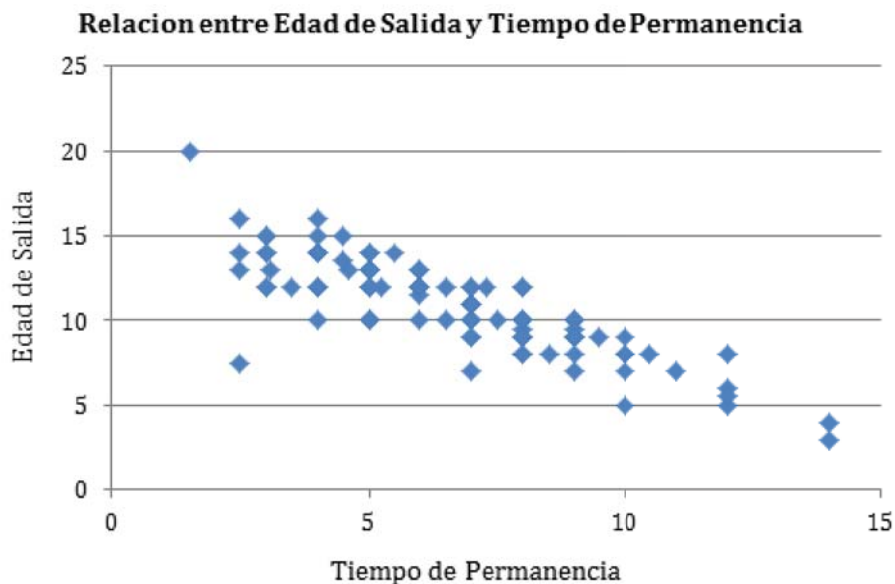
Las remuneraciones y los tiempos de estadía

Jaucmeta tiene tres años y un mes de vida cuando es enviada a casa de *Bernat Sartra* y su mujer *Maria* -el 13 de junio de 1414- mediante carta escrita, donde están presentes en el traspaso *Johan Torró*, notario de Barcelona y *mossèn Ribes*, prior del Hospital. Allí se acuerda una estadía de 13 años y un pago al final del tiempo de 25 libras. La pequeña está destinada a servir y trabajar hasta los 16 años de edad⁵⁹.

El ejemplo descrito visibiliza las formas de pago y tiempos destinados de los pequeños en casa de los receptores. En ambos Memoriales, la mayoría de la información obtenida proviene de las niñas y niños que salen de Hospital bajo la modalidad de contrato, ya que las demás formas de salida, aparentemente más informales, generalmente no hacen explícito este aspecto. Sin embargo hay que considerar que tanto promesas como contratos se realizan por un tiempo determinado que varía en cada uno de los casos; las estadías van desde un año hasta los 20. El promedio de años de trabajo es de 10,9 años para el *Llibre dels Afermaments* (1401- 1446) y de 9,9 para el Memorial de 1510⁶⁰. Los salarios van desde las 10 hasta las 50 libras y si bien los dineros se proyectan como “la base económica imprescindible para la emancipación⁶¹”, son bastante bajos para la época, pues los muchachos y muchachas trabajan por su comida, alojamiento y el aprendizaje de un oficio⁶².

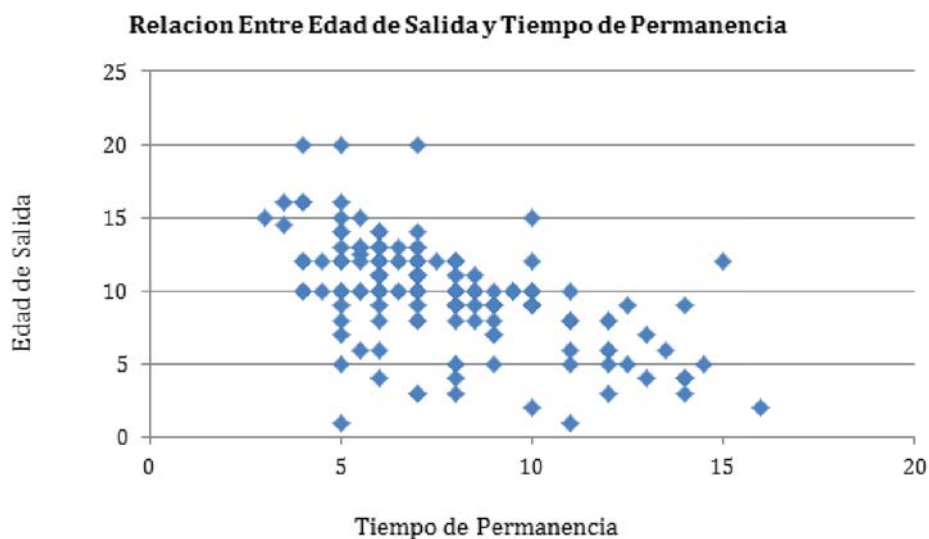
La observación de los gráficos 3 y 4 reflejan algunas diferencias en los Memoriales estudiados. Para el *Llibre dels Afermaments* se percibe que el tiempo de estadía está en relación con la edad que tiene el pequeño al momento de ser contratado⁶³; mientras mayor es el niño o la niña, menor es el tiempo de estadía⁶⁴. El *Memorial de 1510* presenta una variabilidad mayor en los resultados obtenidos en donde se distingue que en algunas ocasiones la edad puede no ser determinante a la hora de establecer los periodos acordados entre los receptores y el personal de la institución hospitalaria. Un ejemplo de ello es el registro de *Ysabel* que con 15 años, es contratada por *Phelip Gil*, panadero y su mujer *Eulalia*. Se establece un periodo de 12 años de trabajo en donde ambos prometen pagar 10 libras, además de vestirla y calzarla como es costumbre y al final del tiempo vestirla nuevamente. Desde un comienzo el documento nos informa que la niña es un poco “inocente”, y por ello comprendemos que la estadía en casa de los receptores se extiende a una edad que va más allá del promedio⁶⁵.

Gráfico 3:
Tiempos de estadía acordados en los contratos del Llibre dels Aferraments (1401- 1446)



BCAH, Llibre de aferraments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

Gráfico 4:
Tiempos de estadía acordados en los contratos del Memorial de 1510



Fuente: Expòsitos 1510.

Otro aspecto que se visibiliza a través del estudio de las edades y los tiempos de estadía que permanecen los pequeños en casa de los receptores, es que no hay una diferencia significativa entre niñas y niños registrados en el *Llibre dels Aferraments* y el *Memorial de 1510*. Para el primero de los libros, las edades de salida y término de las niñas y niños son bastante homogéneas. El Memorial de 1510 presenta una pequeña diferencia; las niñas salen generalmente del Hospital

mayores, pero su estadía en casa de los hombres o mujeres es por un tiempo inferior. Por ende, las muchachas terminan su contrato a una edad muy similar a los niños.

Tabla 6:
Edades de salida y término contrato en el Llibre dels Afermaments (1401-1446)

Promedios	Niñas	Niños
Edades de salida de la institución	6,3 años	6,9 años
Estadía	11,2 años	10,6 años
Edades término contrato	17,5 años	17,6 años

Fuente: BCAH, Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446

Tabla 7:
Edades de salida y término contrato en el Memorial de 1510

Promedios	Niñas	Niños
Edades de salida de la institución	7,8 años	6,6 años
Estadía	9,5 años	11,12 años
Edades término contrato	17,4 años	17,6 años

Fuente: AHSCP, Libro de Expósitos 1510.

En fin, a través del análisis de los tiempos establecidos en relación con las edades de las niñas y niños, es posible percibir que el trabajo y servicio es una etapa transitoria hacia la vida adulta; una infancia que a la vez se entremezcla y confunde con ella. Los pronósticos de término -que a veces se cumplen y otras veces no- van en concordancia con las identificaciones propias de las niñas y niños: cuando los primeros ya pueden buscar su propio destino y cuando las segundas ya concretan la vía del matrimonio.

Servicio y aprendizaje de niños y niñas

El lunes 3 de julio de 1430, *Matheu Steva* es contratado por *Galçeran Marques*, apotecario. El pequeño con sólo dos años y medio de vida, va a establecerse en casa del dicho señor, por un tiempo de 16 años. *Galçeran* se compromete a cuidarlo en la salud y enfermedad, como también vestirlo y calzarlo según el uso y costumbre de Barcelona. Además promete enseñarle su propio oficio de apotecario. No tenemos noticias posteriores de *Matheu Steva*⁶⁶.

La historia de *Francina* tiene un final similar. La pequeña tiene cinco años de vida cuando es entregada -un 7 de abril de 1510- a *madona Angelina Fiola*, mujer de *Bernat Bonet*, mercer. A los pocos días, la niña es restituida al Hospital, sin mayores explicaciones. En septiembre del mismo año, *Francina* es contratada por *Caterina Burguera*, una mujer viuda. Se acuerda un periodo de estadía de 12 años, en donde la mujer promete enseñarle el oficio de tejer

velos, vestirla de nuevo y pagarle 12 libras. Luego de dos años, *Francina* es trasladada a la institución muy enferma y débil, muriendo allí⁶⁷. La historia de *Matheu Steva* y *Francina* revelan los compromisos asumidos por los receptores en relación al servicio o aprendizaje de un oficio. Sin embargo, en la gran mayoría de las ocasiones, sólo se presenta como una promesa por parte de los contratantes, sin constatar con certeza si las enseñanzas se llevan a cabo, dejando abierta una interrogante.

Los registros que hacen explícita la enseñanza de un oficio son pocos; no tenemos certeza si más bien esto se deba a que es algo que está implícito en la salida de los pequeños. Se debe percibir esta etapa de la vida como una que se crece, se aprende, se trabaja y a la vez se sirve; las fronteras son muy difusas⁶⁸. Sin embargo, el estudio de las promesas descritas en relación a los oficios, da cuenta de una clara diferenciación entre niños y niñas. En los primeros domina la variabilidad y en las segundas una tendencia al ámbito textil⁶⁹.

Aprendizajes en espacios urbanos: las diversas posibilidades de los niños

El *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) conserva 23 registros en que se hace explícita la promesa por parte de los receptores, de mostrar o enseñar un oficio a los niños, mientras que el Memorial de 1510 contiene 25 casos. Un ejemplo es la historia de *Alfonso*, quien es contratado por *Guillem Spereneu*, mercader y ciudadano de Barcelona. Se acuerda un tiempo de estadía de tres años, donde el receptor se compromete a enseñar el arte u oficio que se quiera, con la voluntad del rector y del mismo *Anthoni*. El documento finaliza informando que el niño está vivo, sano y bien cuidado⁷⁰. Sin embargo, la gran mayoría de los niños aprenden el oficio que ejercen o practican sus receptores, ya sean hombres o mujeres. A pesar de ello, esto nos devela las diversas posibilidades que tienen los pequeños para ingresar a la vida adulta⁷¹.

Tabla 8:
Aprendizajes u oficios prometidos en el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446)

Ámbito o área del aprendizaje	Oficio o labor	Nº
Ámbito hospitalario, medicina, herbolárea	Apotecario	1
Industria de la metalurgia	Argentero/ platero	3
	Herrero	1
Industria textil	Tejedor	1
	Matalaffer	1
	Maestre de obrar drap de ras	1
	Cotoner	1
	Sastre	2
Artesanía	Tonelero	1
Comercio e intercambio	Mercader	1
Funciones administrativas	Administrador	2
	Tesorería	1
Educación	Enseñanza de las letras	4

Fuente: BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona* que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

Tabla 9:
Aprendizajes u oficios prometidos en el Memorial de 1510

Ámbito o área del aprendizaje	Oficio o labor	Nº
Ámbito hospitalario, medicina, herbolárea	Barbero	1
	Especiero	1
Industria de la metalurgia	Herrero	1
	Dorador	2
Industria textil	Tejedor	6
	Cordelero	1
	Zapatero	2
	Paraire	2
Construcción	Maestro de casas	1
	Pintor	1
Otros	Que dice oraciones	2
	Hostalero	1

Fuente: AHSCP, Libro de Expósitos 1510.

Para el *Llibre dels Afermaments* predominan las enseñanzas de oficios relacionados con la industria textil: tenemos un tejedor, un *matalasser*, dos sastres, un algodonero y también un maestro que se dedica a hacer paños. Una segundo ámbito numeroso tiene que ver con la educación y la enseñanza de las letras. También hay promesas que mencionan labores relacionadas con el ámbito de la salud, la metalurgia, la artesanía, el comercio y funciones administrativas.

A pesar de que el Memorial de 1510 es bastante posterior, siguen predominando los ofrecimientos relacionados con el ámbito textil. Tenemos a seis tejedores, un cordelero, dos zapateros y dos *paraires*. A diferencia del *Llibre dels Afermaments*, en este volumen no se hacen explícitas las enseñanzas de las letras. Esto más bien se traslada al ámbito de la oralidad: hay dos niños a quienes se les promete enseñar las oraciones. A pesar de ello, también podemos observar que los adultos se comprometen a mostrar labores muy variadas, ya que tenemos proposiciones de diferentes oficios que provienen del ámbito de la medicina y herbolárea, de la metalurgia y la construcción, entre otros.

Los aprendizajes u oficios prometidos en las tablas descritas, son un pequeño reflejo de las amplias posibilidades en que los niños del Hospital pueden desenvolverse para ingresar a la vida adulta. La omisión de este compromiso en la gran mayoría de los registros no significa que los pequeños no aprendan una labor determinada, sino que va implícito en las diferentes formas de salida⁷². Hay que tener en cuenta que el paso hacia el mundo de los crecidos está ligado a una enseñanza visual, una observación del otro con que el que se vive y se convive. Sin embargo, hay que agregar que las criaturas deben cumplir siempre con un servicio doméstico; los niños y niñas incorporados tanto al servicio como al aprendizaje, al igual que todos los miembros de la unidad familiar, colaboran en el taller y en el oficio del cabeza de familia. La gran mayoría de las promesas que están en relación a la enseñanza de un oficio son bastante escuetas. Sin embargo, cabe detenerse en algunos ámbitos particulares que nos trasladan a diferentes especializaciones de la industria textil, el aprendizaje de las letras y las oraciones.

Los ofrecimientos más numerosos están en relación con la industria textil. Si bien para el *Llibre dels Afermaments* sólo contamos con un ofrecimiento para tejedor, en el Memorial de 1510 aparecen seis: cuatro aprenderán a tejer la lana, mientras que a uno se le mostrará cómo se urde el lino. El único documento en que no se especifica el material con que el pequeño va a trabajar, es la historia de *Pere de la Cadina*, quien es contratado -el 8 de abril de 1412- por *Barthomeu*, tintorero de lana, por un periodo de 13 años. Este último promete calzarlo y vestirlo, además de mostrarle el oficio de tejedor. Es probable que la labor del pequeño sea un complemento de los trabajos que realiza el contratante. Además a *Pere* se le ofrecen ropas nuevas, pero con la particularidad de que pueda escoger el color que quiera⁷³.

Un segundo ámbito son las promesas que están en relación al aprendizaje de las letras⁷⁴. Un ejemplo es *Barnado*, a quien en abril de 1415, los administradores lo entregan mediante contrato a *Jordi Miquell*. Se acuerda una estadía de diez años y a su vez, *Jordi* promete proveerlo y enseñarle las letras. Los informes posteriores son reconfortantes, pues se menciona que el pequeño se encuentra vivo y sano; además aprende bien las letras junto al mencionado *Jordi Miquell*, quien es maestro de escuela y lo trata como si fuese su propio hijo. La historia descrita se desenvuelve en un espacio donde el aprendizaje de la lectura cobra importancia en un mundo mayoritariamente iletrado; las referencias a escuelas, parroquias y monasterios nos dan cuenta de ello⁷⁶.

Un tercer ámbito interesante de abordar tiene relación con las promesas ofrecidas para enseñar las oraciones⁷⁷. Un ejemplo es la historia de *Ffrancesch Affollat*, quien con siete años es contratado por *Estheve Mitjavila*, lisiado, que dice oraciones. Se acuerda un periodo de ocho años de estadía, donde *Estheve* promete calzarlo y vestirlo como es costumbre. Además se compromete a enseñarle bien y diligentemente todas las oraciones que sabe y al final del tiempo vestirlo todo de nuevo⁷⁸. ¿Se le enseña a mendigar? Esto se hace evidente infiriendo su segundo nombre como *affollat*, loco y por la condición física de su “maestro”. Quizás la misma situación del niño se comprende sirviendo como un buen pordiosero.

Un segundo caso es la historia de *Anthoni*. El pequeño tiene siete años y se lo describe como un niño desvalido de la pierna, con el brazo y pie contrahecho. *Anthoni* va a ser contratado por *Violant Rigomar*, mujer de *Jaume Rigomar*, ciego, por un periodo de 12 años. Ella promete vestirlo de nuevo al final del tiempo y además mostrarle el oficio de las oraciones⁷⁹. Las historias de *Ffrancesch* y *Anthoni* nos dan cuenta de las posibilidades de los niños que presentan diferentes discapacidades físicas. Es decir, parece ser que el mendigar se abre como una vía concreta para que los pequeños se ganen el sustento día a día, recitando ciertas oraciones que conmovían a las gentes.

Tejidos y costuras en el aprendizaje de las niñas

Adiferencia de los niños, las promesas de enseñar un oficio a las niñas es significativamente menor en los Memoriales estudiados debido a que la gran mayoría de las pequeñas salen de la institución para servir específicamente en el ámbito doméstico⁸⁰. Como plantea Silvia Nora Arroñada, las criaturas ayudan en todo lo necesario, como por ejemplo “barrer, lavar, cocinar, amasar, acarrear el trigo al molino, llevar recados, cumplir encargos, entre otros, exigiéndoseles ante todo lealtad a sus amos tanto dentro como fuera de la casa”⁸¹. Ellas son formadas desde

muy pequeñas para la realización de las tareas de la casa; un saber que no es innato sino que como propone María Isabel Gascón, requiere de un conocimiento adquirido, “un largo proceso de formación”⁸².

Tabla 10:
Aprendizajes u oficios prometidos en el Llibre dels Aferraments (1401- 1446)

Ámbito o área del aprendizaje	Oficio o labor	Nº
Industria textil	Tejedora de lana	1
	Costurera	2
	Hilandera	1
Educación	Enseñanza de las letras	2

Fuente: BCAH, Llibre de aferraments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comença en lo any 1401 y acaba en lo any 1446.

Tabla 11:
Aprendizajes u oficios prometidos en el Memorial de 1510

Ámbito o área del aprendizaje	Oficio o labor	Nº
Industria textil	Tejedora	3
	Costurera	1
Artesanía	Coralera	2

Fuente: AHSCP, Libro de Expòsitos 1510

Ambas tablas presentan promesas de oficios textiles⁸³, donde aparecen costureras, tejedoras y una hilandera⁸⁴. Hay que tener en cuenta que las labores femeninas en este sector son bastante frecuentes para la época y es probable que los artesanos las contraten porque tienen manos delgadas y ágiles⁸⁵.

En el *Llibre dels Aferraments* se registran niñas a quienes se les promete la enseñanza de la costura. Un ejemplo es *Johana*, quien es contratada por *Ffrancesch Marti*, tesorero del rey. Se acuerda un periodo de estadía de 14 años, en donde este último promete enseñarle el oficio de costurera, además de pagarle 22 libras⁸⁶. En el Memorial de 1510 también se conserva la historia de *Viçença*, una pequeña que ha sido criada por *Franci Vils de Monistrol*, hasta los cuatro años de vida. Una vez restituida a la institución, *Vicença* es contratada por *Isabel*, mujer del maestro sastre, *Ramon Casanover*. Se acuerda una estadía de 15 años, donde la mujer se compromete a calzarla y vestirla como es costumbre y, al final del tiempo, arroparla nuevamente y pagarle 10 libras. Además la contratante promete enseñarle el oficio de costura; el cónyuge de *Isabel* es un sastre, por ende, es probable que la labor de la niña forme parte de las tareas que se llevan a cabo en el taller del dicho maestro⁸⁷.

El aprendizaje de la costura cumple una doble función. Por un lado forma parte de las labores cotidianas de las niñas pertenecientes a diferentes estratos de la sociedad ya que la confección de ropas es esencial para la economía doméstica, pues la gran mayoría de las familias se proveen del abrigo en sus propias casas⁸⁸. Por otro, como ya hemos observado a través del ejemplo de *Vicença*, los conocimientos de la costura pasan a ser herramientas muy útiles para las mujeres a la hora de ganarse el sustento⁸⁹.

En ambos libros también se constata la presencia de niñas a quienes se les promete enseñar el oficio de tejedora. Un ejemplo es la historia de *Johaneta*, quien es contratada por *Jacme Cursà*, tejedor de lana, por un periodo de 14 años. Éste promete proveerla y mostrarle el oficio, además de pagarle 10 florines⁹⁰. Esta historia junto con otros casos estudiados, dan cuenta de diversas especialidades: una tejedora de lanas, una de velos y una de lino. Un pequeño reflejo de la diversificación de los oficios y, a la vez, el ejercicio de una labor compartida entre niñas y niños.

Otro de los oficios que aparece prometido a las niñas es el de coralera, una actividad practicada comúnmente por mujeres⁹¹. Para el Memorial de 1510 hay diversas historias como el de *Caterina*, quien luego de estar en diferentes casas, es contratada- a los siete años- por *Caterina*, mujer de *Jaume Serralte*, maestro de casas. Se acuerda un periodo de estadía de nueve años, en donde la mujer se compromete a mostrarle el oficio de trabajar el coral, además de pagar 10 libras⁹².

Finalmente, un último aspecto interesante de abordar es la enseñanza de las letras. Para el *Llibre dels Aferraments*, hay dos pequeñas que van a aprender la lectura: *Beatriu* y *Le Sarda*. Ambas han sido encomendadas personalmente por madona *Estacia* -la mujer encargada de las niñas y niños abandonados en el Hospital- a una reclusa de *Santa Margarida*. No hay cartas ni contratos, simplemente consentimiento por parte de las autoridades de la institución, pero a pesar de ello la mujer se compromete a enseñarle las letras. Lamentablemente se nos informa que *Beatriu* y *Le Sarda* mueren; una en casa de *Sor Agnès* y otra en *Santa Margarita*⁹³. Los ofrecimientos que aquí se plasman no implican el aprendizaje de un oficio, tampoco lo propio de un mundo popular y femenino, sin embargo, se develan las posibilidades de alcanzar una educación letrada ya que es una beguina quien va a encargarse de la educación de las niñas en el beaterio de *Santa Margarita*, contiguo a la leprosería. La enseñanza de niñas desamparadas es una de las obras sociales que realizan estas mujeres. Se cita que a la muerte de una de las muchachas, *sor Agnès* va a acoger a otra niña del hospital, *Constança*, probablemente con las mismas responsabilidades descritas anteriormente⁹⁴.

La gran mayoría de las pequeñas se dedican principalmente al servicio doméstico, incluso las mismas que han sido comprometidas para aprender una labor⁹⁵. Asimismo, si se comparan las posibilidades de las niñas con las de los niños, se observan los espacios diversos y multiformes que caracterizan a los segundos. A pesar de que para ellos también hay una baja proporción de promesas concretas con respecto al aprendizaje de un oficio, aparecen más opciones de conocer diferentes labores. La manera de integrarse a la sociedad no viene definida de igual manera⁹⁶, sino que para las niñas, las formas de salida son más limitadas⁹⁷. Sin embargo, en esto debemos intentar captar si los compromisos que se plantean se logran hacer efectivos en el tiempo; es decir, trasladarnos de lo ideal a lo real.

Pero las niñas y niños no sólo se diferencian a través de los aprendizajes, sino que también por las diferentes proyecciones que se visibilizan para la vida adulta: los niños son pensados para aprender un oficio y las niñas para casarse⁹⁸. Por ende, se debe observar qué significan las ayudas para maridar.

Las niñas para casarse: las ayudas para maridar

El *Llibre dels Aferraments* (1401- 1446) registra en dos ocasiones la historia de *Anthonia Giberta*. El 20 de febrero de 1413, la pequeña, con nueve años y medio de vida, es contratada por *Angelina, viuda de Pere Corts*, candelero de candelas de cera. Se acuerda un periodo de estadía de 9 años, donde la mujer promete ayudarla en su matrimonio pagando 30 libras barcelonesas⁹⁹. Sin embargo, al parecer el contrato no llega a su fin, porque *Anthonia* es registrada nuevamente en los folios posteriores donde se informa que la niña, ya con 13 años de vida, va a ser contratada por *Anthonia*, la viuda de *Nicholau Despuig*, un mercader. La mujer promete entregarle después de cinco años de estadía, 18 libras y 10 sous en ayuda de su matrimonio. Al margen del documento, se comunica que la pequeña se casa en febrero de 1419, con 15 años de vida¹⁰⁰. El ejemplo de *Anthonia* refleja una práctica frecuente que aparece en ambos Memoriales y que tiene relación con las ayudas para maridar¹⁰¹.

Los administradores y el personal del Hospital, develan claramente las intenciones para las criaturas que están ingresando a la vida adulta¹⁰². Con respecto a los niños, el aprendizaje de un oficio es el modo más explícito para integrarse en la sociedad; en cambio para las niñas, la carga está plasmada en las posibilidades de contraer matrimonio¹⁰³. Por ende, la infancia parece ser más corta para las muchachas, ya que para los muchachos ésta se extiende y se alarga con la juventud¹⁰⁴. Como plantea Teresa Vinyoles, el matrimonio comporta un paso importante en la vida de las muchachas¹⁰⁵, en donde el trabajo y servicio pasan a ser un medio para acceder el matrimonio¹⁰⁶. En la gran mayoría de las promesas manifiestas, indistintamente si forman parte de un contrato, una encomendación o si la niña es afillada, los pagos están dirigidos para que puedan reunir una dote adecuada¹⁰⁷, se haga explícito o no¹⁰⁸. La importancia de esto se debe a que sin dote, no hay casamiento¹⁰⁹.

Las ayudas prometidas varían enormemente ya que los dineros van desde las 12 hasta las 50 libras¹¹⁰. Como se ha mencionado anteriormente, esto va en directa relación con las edades que tienen las niñas cuando comienzan a trabajar y los tiempos destinados, por ello su variabilidad. Sin embargo, hay ocasiones en que es la condición de contraer matrimonio la que determina los pagos finales. Un ejemplo de ello es la historia de *Agneta* quien ha estado los primeros años de vida junto a *Pere Sola de Castell*. Una vez restituida al Hospital, con 19 años, es contratada por *Jaume Denanes* donde se acuerda un periodo de estadía de tres años. El receptor promete vestirla de nuevo, a uso y costumbre de Barcelona. Lo interesante de observar es que los pagos están determinados por el matrimonio, pues si *Agneta* se casa, se le darán 24 libras; en cambio si la pequeña no tiene carta de casada o no ha cumplido a cabalidad los tres años prometidos de trabajo, sólo se le pagarán 12 libras¹¹¹.

Los pagos que acá se ofrecen conforman una parte de la dote, no su totalidad, por lo que las niñas deben reunir el resto de las ayudas¹¹². Se teme que la que no logra reunir los dineros suficientes, pueda caer en el amancebamiento. En este sentido, hay algunas diferencias entre el *Llibre dels Infants* (1401-1446) y el Memorial de 1510, ya que para el primero, no hay descripciones sobre cómo se conforma una dote; en cambio para el segundo, existen algunos registros que dan cuenta de una explicación detallada. Véamos algunos ejemplos.

El primer ejemplo es el caso de *Ffrancina*, quien se casa en junio de 1510 con *Johan Ninou*, tejedor de lana. El prior del Hospital de Barcelona da cuenta de las diferentes ayudas que han conformado la dote de la niña, las cuales suman 40 libras. *Johana*, viuda de *Pere Miquel* -de la parroquia de *Sant Pere de Ruidibilles*- ha donado 20 libras, pues la niña ha estado sirviendo en su casa; la institución a su vez, entrega 10 libras. Las diez restantes han sido recibidas de la caridad, por manos del fraile *Dimas*. Además *Ffrancina* recibe un cofre y medio con diferentes ropas que equivalen a 10 libras barcelonesas¹¹³.

En algunos registros de niñas, no sólo aparece la conformación de la dote, sino también algunas condiciones para que ésta se haga efectiva¹¹⁴. Es el caso de *Elisabeth*, quien ha estado en dos viviendas diferentes: primero con *madona Mira bugadera* y luego con la señora *Coloma*. *Elisabeth* contrae matrimonio- a los 16 años- con *Luis de Licasso*, arriero e hijo de *madona Mira*, la primera mujer con que ha trabajado. El prior junto con los administradores, prometen donar 20 libras de dote. Sin embargo, en los capítulos matrimoniales se establece un requisito importante: si la joven muere sin tener hijos, la mitad de la dote debe retornar a la institución. El patrimonio de *Elisabeth* es la de una mujer muy pobre, no ha podido reunir más ayudas para maridar que las entregadas por el Hospital¹¹⁵. Sin embargo, su historia parece positiva ya que se casa con el hijo de la mujer que la ha tenido desde pequeña, una lavandera que no ha podido ofrecerle salario alguno. A su vez, el Hospital está dispuesto a pagarle una humilde dote y, su antigua cuidadora, a tenerla como nuera.

Las informaciones sobre las dotes de algunas niñas registradas en el Memorial de 1510 develan la complejidad de reunir los dineros para hacer efectivo un matrimonio, siendo necesario buscar socorros que provengan de diversos medios. Si bien están presentes los pagos por los trabajos realizados de las jóvenes, éstos apenas alcanzan una cuarta de la dote¹¹⁶. La administración del Hospital participa y coopera y a su vez, la caridad también está presente por medio de un laico generoso o de la misma iglesia. Como plantea Silvia Arroñada, “las mandas testamentarias hacen continua referencia a estos actos de caridad. Es habitual encontrar disposiciones sobre dinero para dotar huérfanas¹¹⁷.”

Las diferenciaciones entre las niñas y niños se van haciendo más patentes. El traspaso del mundo femenino- bajo el cuidado de las nodrizas- al exterior se determina concretamente con que los pequeños asumen responsabilidades determinadas y dirigidas por la misma institución hospitalaria. Se ingresa a un mundo diverso y heterogéneo que se percibe por las labores y oficios que ejercen los receptores. A su vez, es a través del aprendizaje, servicio y trabajo, cuando niñas y niños asumen proyectos distintos: las primeras deben casarse y mantener la continuidad del rol femenino, fundamentado en la crianza y el servicio doméstico; los segundos extienden su juventud asumiendo mayores libertades¹¹⁸. A diferencia de las niñas, los documentos de los niños no llevan consigo promesas ni ayudas de matrimonio. La carga femenina disminuye notablemente en los niños, pero se hereda a través de las niñas a lo largo de las generaciones. Queda por comprender las reales posibilidades de integrarse en la sociedad.

¿Inserciones en la sociedad? La búsqueda de lazos comunales

Las diferentes colocaciones estudiadas a través de los memoriales, aluden a los primeros compromisos e intenciones que van implícitos en ellas. Sin embargo, es necesario preguntarse cuáles son las reales posibilidades de inserción en el mundo exterior. Es decir, trasladarse de lo ideal a lo real, a través de las noticias posteriores de las niñas y niños que se encuentran en la etapa del aprendizaje y servicio. Para ello, hay que tener en cuenta que en la gran mayoría de los registros, tanto para el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) como para el *Memorial de 1510*, no se conservan informaciones ulteriores, por lo que es inviable cuantificar una respuesta; las historias son fragmentadas.

Las vidas de niñas y niños del Hospital de Barcelona llevan consigo la carga impuesta de la marginación¹⁹. Si se retrocede al momento del abandono, a la estigmatización por sus orígenes inciertos y sospechosos, además de la carencia de sus necesidades básicas, se revela la vulnerabilidad en que se encuentran. Así también la etapa del nodrinaje, para algunos una historia de ires y venires, con la presencia de la muerte rondante; las dificultades son evidentes para llevar una vida estable. La condición de “expósitos” conlleva una señal definible y distinguible; no son actores de la sociedad, no interactúan con ella. Las criaturas que han crecido, que no han fallecido en esta primera etapa de la vida que es la lactancia, son verdaderos sobrevivientes. Entonces, ¿cómo se comprende esta nueva fase?, ¿es posible definir este momento de paso hacia la vida adulta, como uno de transición con respecto a su condición de expósitos? ¿Qué factores influyen para que las niñas y niños que salen al mundo exterior, tengan reales posibilidades de inserción? En este sentido, se debe cuestionar si la condición de marginación puede tornarse movediza y desaparecer como la carga que es.

Como se ha observado en las páginas precedentes, las niñas y niños del Hospital que entran en la etapa del aprendizaje, toman contacto con adultos que provienen de diversos sectores; las criaturas ingresan a nuevos lugares y destinos donde se les prometen cuidados. Sin embargo, los pequeños también comienzan a participar de esta interacción pues deben responder con un servicio. Es decir, la relación de éstos con la sociedad no sólo depende del mundo de los crecidos, sino que también de cómo responden a las obligaciones que se les exigen.

Es en este momento cuando la carga de la marginación en los primeros años de vida de las niñas y niños abandonados se transforma en un concepto movedizo. Las posibilidades de integrarse a la sociedad se abren como un abanico de posibilidades, especialmente para los niños. La gran mayoría de los documentos estudiados sólo constatan las formas de entrega y los compromisos de los mayores, son historias incompletas; sólo unos pocos pasan a ser fragmentos de una realidad pasada. Se está consciente que sólo se accede a imágenes difusas y que no es posible realizar un análisis cuantitativo, sino más bien comprender cuáles son las manifestaciones explícitas de niñas y niños marginados o integrados. Adentrarse en este ámbito significa comprender los posibles “lazos comunales” que logran crearse a través de la interacción entre pequeños y adultos, observando concretamente las posibilidades de establecer relaciones de afecto en esta etapa de la vida.

En las fronteras de la marginalidad

Las historias particulares de las niñas y niños del Hospital reflejan parte de las dificultades que tienen para incorporarse a la sociedad pues parte de ellos continuarán una vida marginada y excluida por diversas circunstancias¹²⁰. Lo primero que delata esta condición es la inestabilidad y vida itinerante de algunos, deambulando de casa en casa. Si bien a lo largo del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) no se presentan casos concretos, para el Memorial de 1510 se documentan 15 niñas y niños que llevan una biografía de ires y venires. Esto a su vez sugiere, que es probable que muchos de los contratos establecidos en un tiempo determinado, no hayan llegado a su fin.

En algunos de los registros se hace hincapié que los niños han estado en muchas casas, sin manifestar explícitamente los diferentes receptores. Un ejemplo es la historia de *Johana* que tiene alrededor de ocho años cuando es encomendada -el 19 de abril de 1509- a *Rafael Marimon*. Después de un tiempo es restituida a la institución. Tras ello se nos informa que va a estar en siete u ocho lugares diferentes. Finalmente, el 19 de febrero de 1509, es contratada nuevamente. Si bien se omite quien es el receptor, se deja explícito para los tres años de estadía, un pago de 7 libras y la promesa de que va a ser vestida y calzada desde la cabeza a los pies¹²¹. No sabemos si *Johana* logra adaptarse a esta nueva situación; sin embargo, podemos inferir que lleva una vida itinerante e inestable que impide lograr establecer lazos con sus diferentes contratantes o receptores.

Aquí la movilidad cobra un peso significativo para comprender la marginación de las criaturas, pues no se incorporan definitivamente, sino más bien sus estadías son transitorias e inestables. Una itinerancia que presenta ciertas similitudes con la primera etapa de la vida de niñas y niños abandonados. Primero la escena del abandono, el recibimiento de la criatura en la institución y luego las diferentes estadías en casa de las nodrizas; la gran mayoría de los pequeños va a estar con más de una ama de leche. Los que sobreviven a estos primeros años de vida, vuelven nuevamente al Hospital para comenzar una segunda etapa. Allí comienza un nuevo deambular por la ciudad, fuera de ella y por sus alrededores. Entonces la marginación pasada se hace presente y la carga de la condición de expósito sigue latente al comprender la poca estabilidad en sus vidas.

A través de las historias de los niños que van de casa en casa, observamos que no hay mayores explicaciones del porqué son restituidos a la institución. No tenemos certeza si el retorno al Hospital se debe a la decisión de los receptores, los administradores o los mismos niños. Sólo en algunas ocasiones se nos informa que las criaturas han huido o se han perdido.

En fin, si bien para el *Llibre dels Afermaments* no se hace explícito que los niños van de casa en casa, para el *Memorial de 1510*, se observa la frágil frontera de traspasar y continuar bajo una condición marginal. Una primera reflexión puede llevarnos a pensar que durante los años estudiados para el primer memorial (s. XV), existe una mayor estabilidad en las colocaciones de niñas y niños en las diferentes casas y las estadías se transforman en definitivas. A su vez, para el segundo memorial se hace manifiesta la movilidad e inestabilidad. Indaguemos ahora en los pequeños que se pierden y huyen durante el camino.

El 1 de febrero de 1408, Maria es contratada por *Miquel Gargalla, paraire* y su mujer, *Eulalia*. Se acuerda una estadía de 17 años y se promete al final del tiempo un pago de 50 florines. Sin embargo, el documento menciona que *Maria* no se encuentra en el mundo; se la ha buscado por todo el entorno de *Miquell Gargalla* y se ha preguntado a todos los demás maestros *paraires* y *jóvenes paraires*, sin mayores resultados. *Maria* está perdida o ha huido y no es posible seguir sus rastros¹²².

El ejemplo de *Maria* nos traslada a una problemática que se hace explícita en ambos memoriales¹²³ y que tiene relación con las niñas y niños que se han perdido o han huido. Una de las dificultades presentes en ambos memoriales es identificar cuál de ambas acciones corresponde a cada una de las criaturas registradas. Es probable que una dura carga de trabajo impulsara reiteradas fugas por lo que la acción voluntaria por parte de los pequeños está presente¹²⁴. Sin embargo, también hay documentos que dan cuenta cuando se ha perdido el rastro de una criatura junto a toda la familia del receptor, indicando que ello puede tratarse de una ausencia muchas veces involuntaria. Un ejemplo de ello es la historia de *Elisabeth* quien ha sido criada por *Narcis Diumer de s'Antiga* en la primera etapa de su vida. A los cinco o seis años es contratada -el 24 de marzo de 1413- por *Joana Beneta*, una mujer viuda que se encuentra en el *Carrer Nou* donde se acuerda un periodo de estadía de diez años. La mujer promete calzarla y vestirla como es costumbre y al final del tiempo, vestirla nuevamente y donar 10 libras. No hay información posterior en el documento, pero al margen de éste, se nos informa que no se sabe ni de la niña ni de la mujer contratante¹²⁵.

La mayoría de los documentos que describen a niños que han huido o se encuentran perdidos reflejan la incertidumbre de no saber más de ellos. Lo interesante de observar, es que en el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) se devela una especial preocupación por las niñas y niños que no se encuentran; los administradores del Hospital buscan incansablemente a las criaturas para volver a colocarlas en una nueva casa, pues uno de los principales objetivos de la institución es insertar a los pequeños en sociedad. Un ejemplo significativo es la historia de *Picoy*, quien es encomendado a *Gironella*, pero se encuentra perdido. Los administradores recorren toda Barcelona intentando ubicar a diferentes hombres que se llaman *Gironella* y se han encontrado tres. El primero vive cerca del Hospital, pero no sabe nada del niño. Del segundo que se encuentra en *Regomir* tampoco; como también de un tercero que es patrón de barca. Finalmente hablan con un sacerdote de este nombre, que tuvo un niño del hospital que ha muerto, pero no sabe si es el mismo¹²⁶. A través del registro de *Picoy* se constata el real interés de la institución de indagar y encontrar las niñas y niños perdidos; se teme que ellos formen parte de los vagabundos que deambulan por la ciudad y que queden marginados de por vida.

A diferencia del *Llibre dels Afermaments*, en el Memorial de 1510 no se hace explícito la búsqueda de las niñas y niños perdidos por parte del personal del Hospital. Esto puede deberse a que se obvia el detalle o más bien, que la institución es incapaz de hacer frente a las demandas que esto genera. Aunque no es posible contabilizar el número total de niñas y niños, es probable que exista una población mayor para este periodo. La complejidad de los mismos documentos, es decir, su poca continuidad y las repeticiones de las mismas criaturas, delatan una administración poco efectiva para la búsqueda de los pequeños. Sin embargo, también se constatan historias

de niñas y niños que se han perdido o huido. Un ejemplo es la historia *Margarida Vagabunda* quien lleva un apodo que indica y define su condición. El documento informa que no se encuentra en ninguna casa, siendo recién contratada a la edad de 14 o 15 años por un señor que se encuentra en el *carrer de Fenollar*. Es probable que *Margarida* no logre adaptarse a estas nuevas condiciones de vida. Además la cruz dibujada al margen del documento nos constata de su muerte¹²⁷.

Las historias de niñas y niños que han huido o se han perdido van quedando en el olvido, no se sabe si están vivos o muertos. Si es que no han fallecido, lo más probable es que lleven una vida itinerante, por ende, sospechosa para la gran mayoría. Esta incertidumbre delata su condición de niños marginados, pues ya no es posible seguir sus rastros porque no están ligados a nada. Esta es una de las manifestaciones del ser excluido, que se caracteriza por la inestabilidad y la incapacidad de establecer vínculos. Hay que agregar que entre los diferentes registros estudiados, son las niñas las que predominan entre los perdidos o los que han huido¹²⁸; un aspecto que no deja de ser significativo, si tomamos en cuenta las dificultades que tiene una mujer joven y sola. ¿Los caminos van hacia la prostitución?

Un segundo grupo que tiene dificultades para integrarse en la comunidad son los que han sido maltratados o han sufrido abuso por parte de sus receptores¹²⁹. Lo interesante de observar es que para el *Llibre dels Afermaments* no existen referencias de ello, con la única excepción de un *Johan*, que se encuentra mal calzado y vestido y no ha sido bien cuidado¹³⁰. Asimismo, para el Memorial 1510, sólo se informa que son las niñas que han recibido malos tratos. Para María del Carmen García Herrero, son las pequeñas domésticas, uno de los grupos “más vulnerables de la sociedad urbana bajomedieval, un auténtico grupo de riesgo para las violaciones y abusos sexuales de todo tipo”¹³¹. Un ejemplo de ello es la historia de *Catherina*, quien de niña ha sido criada por *Anthoni Johan*. Ya restituida en la institución es encomendada -el 21 de diciembre de 1506- a *Johan Figorola, paraire, de Vilafranca*; después de un tiempo va a ser contratada por *Johan Barina*, un argentero. Se establece un periodo de estadía de seis años y un pago de 6 libras; a su vez, el argentero promete calzarla y vestirla según uso y costumbre y arroparla nuevamente al final del tiempo estipulado. El documento informa que *Catherina* huye de la casa porque la tratan muy mal¹³². A pesar de ello, la muchacha es contratada nuevamente por *Gabriel Stapolas* por un tiempo de cinco años. Este receptor promete pagarle 6 libras, cumplir con los compromisos estipulados y enseñarle el oficio de coralera.

Los diferentes ejemplos descritos reflejan la fragilidad de las niñas abandonadas que se encuentran en esta etapa de la vida. El que sólo se hagan explícitos los malos tratos hacia las muchachas puede tener diversas significancias; sin embargo, más que ahondar en la presencia femenina, es importante destacar la vulnerabilidad en que se encuentran las niñas por posibles abusos. En este sentido, la soledad e itinerancia de una joven puede conducir directamente hacia los caminos de la prostitución¹³⁴ ya que hay que considerar que muchas de ellas, bajo estas circunstancias, están carentes de protección y viven inseguras, sin la capacidad de sobrellevar una vida estable.

Las historias estudiadas develan la no adaptación, la no integración de estas muchachas en sociedad; es la reacción de algunas por las circunstancias vividas, escapando de las viviendas para no volver. Pero también están presentes los casos en que niñas y niños son restituidos por decisión de los propios receptores. A lo largo del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) sólo se constatan dos restituciones de niñas- *Anna* y *Alieta*- sin explicar el porqué; lo mismo sucede para el Memorial de 1510. Si bien aparecen en numerosas ocasiones las devoluciones de las niñas y niños al Hospital por parte de los receptores, no se explican las razones de ellas; sólo conservamos dos historias más detalladas: las de Eugenia y Sperança.

La primera niña tiene ocho años cuando es encomendada- el 20 de abril de 1508- a *Mossèn Perot d'Altarriba*. Después de un año, la muchacha vuelve al Hospital roñosa, pero logra colocarse en casa de la señora *Semmanada*. El 14 de julio de 1510, la mujer restituye a Eugenia acusando que es una gran tacaña y huye constantemente¹³⁵. La segunda muchacha es Sperança, quien ha sido criada en sus primeros años cerca de *Vilafranca*. Con seis o siete años de vida, es encomendada -un 15 de junio de 1509- a *Nanthoni Vendrel*, boticario. Tras cinco años de estadía, *Sperança* es restituida porque ha hecho una muy mala prueba. La niña después de ello huye y no se sabe más de su paradero¹³⁶. Las acusaciones de ambos receptores tienen directa relación con las huidas de *Eugenia* y *Sperança*, aunque no sea posible dilucidar a los culpables.

En fin, a través de las historias de algunas niñas y niños presentes en el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) y el Memorial de 1510, se comprende qué significa que la marginación se haga una constante y se convierta en un círculo vicioso, donde la carga del pasado se hace presente. La estigmatización se hace evidente desde donde provienen y de lo que requieren cuando llegan como criaturas lactantes. Las que sobreviven a ello, traspasan las fronteras de la exclusión, esperando algunos años para salir nuevamente del Hospital. Las esperanzas de integrarse definitivamente en la sociedad se hacen visibles a través de lo que significa el aprendizaje de la vida; una etapa que no sólo significa crecer, aprender y trabajar, sino también generar posibles salidas para una vida estable. Los documentos estudiados no siempre develan las escenas posteriores a las colocaciones, sin embargo, algunos grafican escenas dramáticas.

Las historias de algunos niños y niñas permiten comprender esta nueva marginación, pero a la vez es necesario recalcar algunas diferencias en los documentos estudiados¹³⁷. Una observación es que para el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) hay una mayor estabilidad en la vida de los pequeños y que por ende, las posibilidades de que las proyecciones y compromisos planteados por el personal de la institución se cumplan. En cambio para el Memorial de 1510, hay una mayor cantidad de referencias que hablan de niñas y niños, especialmente las últimas, con mayores dificultades para llevar una vida estable y de inclusión¹³⁸. Si bien son pocos los documentos que grafican la marginalidad de los pequeños, la diferencia con el primer memorial es notorio, lo que podría indicar que el mismo Hospital sufre un retroceso en la organización de la administración con respecto a la Sección de Expósitos, o bien, hay una tensión social evidente en la ciudad condal¹³⁹. Para algunos estudiosos, durante el siglo XVI surge una toma de conciencia con respecto al pobre y marginado, que lo hace perder su "carácter familiar y consentido, para convertirse en un ser anónimo y peligroso, generador potencial de epidemias, de revueltas, de vicios y que nada tiene que ver con el valor evangélico de la pobreza"¹⁴⁰.

La no inclusión, la no integración lleva consigo la ausencia de lazos afectivos en este paso hacia la vida adulta. Esto se hace evidente en los rechazos mutuos que conforman esta relación dialéctica entre receptor y muchacho o muchacha¹⁴¹. Sin embargo, es necesario observar los que sí logran traspasar la compleja frontera de la marginalidad con el propósito de comprender las significancias de la integración, y a su vez, la generación de nuevos vínculos afectivos en el ámbito de la comunidad urbana.

El aprendizaje de la vida como un medio de integración

Se ha insistido que uno de los principales objetivos de las instituciones hospitalarias que acogían a niños huérfanos y abandonados, era que logran integrarse en la sociedad¹⁴². Por ello, el crecer y formar parte de la vida adulta pasaba a ser clave y crucial para lo propuesto. Entonces el aprendizaje de la vida era un medio en donde el trabajo y servicio no sólo entregaba las principales herramientas formativas sino que también era el modo en que las criaturas buscaban arraigarse en la comunidad.

A lo largo del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) se percibe una mayor preocupación por parte del personal de la época en registrar qué sucede posteriormente con las niñas y niños que salen de la institución. Hay un especial énfasis en distinguir los que están sanos, buenos y llevan un buen pasar, como también los que aprenden un oficio. Por último, destacan cuando se ha logrado establecer un lazo entre el receptor y niño o niña, visibilizando afectos y espacios de ternura que van más allá de una relación laboral. Para el Memorial de 1510, existe una mayor discontinuidad en las historias de las niñas y niños; éstas se presentan fragmentadas y son muy pocas las ocasiones en que se devela cómo logran integrarse en la sociedad. Sin embargo, si bien no existen constataciones concretas y explícitas que los muchachos se encuentran bien, es posible distinguir dos grupos con mayores posibilidades. Los primeros son niñas y niños que siguen esta etapa del aprendizaje con el mismo núcleo familiar que los ha cuidado en la etapa de la lactancia; es decir, existe una continuidad en los espacios vitales. Un segundo grupo importante de distinguir son las referencias de las niñas que han contraído matrimonio.

Una de las primeras impresiones que indican que las niñas y niños del Hospital se encuentran en buenas condiciones, es que están sanos, vivos y llevan un buen pasar. Esto aparece en la mayoría de los registros del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) que develan noticias alentadoras de las criaturas¹⁴³. Un ejemplo es *Grassieta*, quien es encomendada a Agnes, viuda del honorable mossen *Ramon Caval*. La entrega se hace sin carta ni escrito, pero con la intervención de madona Estacia. Se nos informa que la pequeña está sana, viva y lleva un tiempo bien vestida y calzada; además se la describe como una buena muchacha¹⁴⁴. Este y otros registros aluden a descripciones escuetas y simples, sin embargo, la sola alusión de que se ha cumplido parte de los compromisos básicos de cuidado, son un buen indicio que los muchachos y muchachas se encuentran bien y adaptados a estas nuevas realidades.

Un segundo grupo de registros pertenece particularmente al Memorial de 1510. Estos son informes que nos hablan de niñas y niños que siguen bajo el cuidado de las personas que los han criado en un primer momento. Si bien en estos documentos no se hace explícito que los pequeños se encuentran bien y están integrados, se infiere que la continuidad de seguir en casa de sus nodrizas

es sinónimo de estabilidad. Un ejemplo de ello es *Gabriel*, quien luego de estar los primeros años de su vida junto a *Pere Tenesqua de Olesa*, es contratado con 12 años, por el dicho *Pere*¹⁴⁵.

Un tercer grupo está en relación con los niños que han aprendido un oficio. En este contexto, nos trasladamos particularmente al ámbito de los niños, lo que permite vislumbrar que las proyecciones para los muchachos están centradas en desarrollar una labor. Un ejemplo de ello es *Anthoni*, quien es contratado -el 13 de septiembre de 1401- por *Betran Guítard*, un sastre. Se acuerda un período de estadía de cinco años, en donde el receptor promete enseñarle su oficio. Las últimas noticias mencionan que *Anthoni* se encuentra vivo, tiene 25 años y es un buen menestral que vive en Barcelona en donde trabaja como *vanover o matalasser*. Además se constata que el dicho *Bertran* ha fallecido y que su mujer, quien está con *Pere Martorell calder*, es la que informa sobre *Anthoni*¹⁴⁶.

Un segundo ejemplo es la historia de *Bernat*, quien es contratado -el 10 de junio de 1412- por *Simon Martorell*, un argentero. Se acuerda un periodo de estadía de ocho años, en donde el receptor promete proveerlo y vestirlo. Con el paso de los años, el muchacho va a realizar diferentes recorridos, sin embargo, las últimas noticias develan que *Bernat* está sano y viviendo en Zaragoza; además algunos argenteros de la zona informan que realiza bien su oficio¹⁴⁷. Las diversas historias mencionadas develan que las criaturas del Hospital han podido sobrellevar esta etapa de la vida y adaptarse a los nuevos espacios urbanos. Se los encuentra ya formando parte de un mundo adulto, integrados y realizando sus oficios.

Un cuarto grupo son los que contraen matrimonio. A lo largo del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446), se nos describe a un muchacho, pero con especial énfasis a las muchachas que se han casado. Así también para el Memorial de 1510 nos encontramos con diversos registros de mujeres jóvenes que llevan al margen de sus nombres la indicación de que están maridadas, sin mayores detalles sobre sus vidas¹⁴⁸. Un ejemplo es el caso de *Tecla*, quien es encomendada a *Johan Bertran*, un tendero y su mujer. El registro menciona que la niña está viva, sana, va bien vestida y calzada como si fuese la propia hija de los mencionados. Ya con siete u ocho años va a ser contratada -el 14 de abril de 1423- por *Johan Bertran*. Al margen del documento se agrega que la muchacha contrae matrimonio -el 10 de abril de 1426- con *Anthoni Merqués*, un zapatero. La historia de *Tecla* es una clara muestra de cómo una estadía estable y llena de afectos son esenciales para el ingreso en la comunidad .

Un quinto grupo de niñas registradas en el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446), que es probable que lleven una vida más estable, son las restituidas a sus familiares. Lo interesante de observar es que no hay referencias sobre muchachos restituidos en este volumen. Para el Memorial de 1510 no existen casos de niñas o niños que han vuelto con sus familiares. Una primera historia es la de *Casandre o Aldonça*, quien tiene diez años de vida. La pequeña va a ser encomendada -el 20 de abril de 1416- a *Ffrancesch Caplana*, quien promete ayudarla para maridar con 50 libras. Las noticias posteriores revelan que *Cassandre o Aldonça* está viva, junto a su madre Aulalia y su abuela *Ffrancesca Vilola*, quienes viven cerca del Pi. Ellas han recogido a la niña, a pesar de que se ha quedado jorobada a causa de una caída¹⁵⁰.

Un segundo ejemplo es la historia de *Cathalina*, quien es contratada -el 29 de julio de 1414- por *Isabell*, mujer del maestro *Ffrancesch de Pedralbes*. Se acuerda un periodo de estadía de cinco o seis años, en donde la mujer promete donar 16 libras y 10 sous. Las informaciones

posteriores revelan que la pequeña está sana, va bien calzada y vestida y es una buena muchacha. Sin embargo, *Cathalina* va a ser restituida a su padre, un sacerdote beneficiado de la catedral de Barcelona, con el consentimiento de los administradores del Hospital¹⁵¹. Los ejemplos descritos dan cuenta de la posibilidad de que las niñas de la institución puedan recuperar estos lazos sanguíneos perdidos que pasan a ser un medio para llegar a la vida adulta.

Un sexto grupo de registros que hacen explícita la integración definitiva de niñas y niños en sociedad, son los que develan afectos y sentimientos. En este ámbito no sólo es significativa la inserción, sino también la generación de lazos comunales, que van más allá de una relación de aprendizaje y trabajo. Aquí se observan las amplias posibilidades que las muchachas y muchachos se desenvuelvan en un núcleo protegido y de "índole familiar". En el *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) diversos documentos revelan sentimientos hacia las criaturas del Hospital; sin embargo, las alusiones de amores y paternidades sólo se visibilizan a través de las niñas. Es probable que los códigos para informar que los niños se encuentran bien están en relación con los aprendizajes. A la vez, el Memorial de 1510 se presenta carente de relaciones de afecto; la ausencia de noticias posteriores de las niñas y niños de la institución impiden abordar este aspecto. Un ejemplo es la historia de Gabriella, quien es encomendada a *Angelina*, una monja del monasterio de *Jonqueres*. El informe devela que *Gabriella* está sana, viva, va bien calzada y muy arreglada. Quienes la cuidan no quieren que se sepa que proviene del Hospital, porque le han encontrado un padre y una madre ficticios con el fin de casarla mejor¹⁵².

El ejemplo descrito permite entrever que algunas pequeñas logran incorporarse familiarmente a nuevas viviendas, formando parte integral de ese grupo doméstico¹⁵³. Ellas abandonan la condición de marginalidad y establecen vínculos que van más allá de una condición laboral, pues las muchachas se encuentran satisfechas con todos sus requerimientos básicos y además son tratadas como hijas. Esto lleva consigo de manera implícita cuidados particulares; incluso en algunas historias se describe que las pequeñas no parecen del Hospital, es decir, la condición de expósitas están completamente olvidadas. Son espejos de realidades fragmentadas, pero que hablan de afectos y cuidados.

En fin, a lo largo de este apartado se ha buscado describir y analizar cómo algunas niñas y niños logran traspasar las fronteras de la marginalidad, integrándose a la comunidad. Hay que tener en cuenta que es inviable determinar si son más o menos las niñas y niños del Hospital que traspasan la vida adulta al margen de los grupos sociales, no hay respuestas cuantitativas. Sólo es posible definir lo que significa ser, en esta etapa de la vida, un individuo marginado o integrado, además de diferenciar los memoriales estudiados. Los registros del *Llibre dels Afermaments* (1401-1446) manifiestan especial preocupación por seguir los rastros de las muchachas y muchachos; en cambio para el Memorial de 1510, se presenta una mayor incoherencia en los documentos, impidiendo visibilizar si los pequeños logran integrarse. En un primer análisis se percibe que los documentos del primero develan mayores posibilidades de integración, y que el segundo memorial, de criaturas marginadas. Sin embargo, el silencio propio de los documentos- muchos de ellos incompletos o sin registros posteriores de las criaturas- impiden abordar con total certeza estas frágiles y fragmentadas vidas.

Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha querido abordar las vidas de niñas y niños abandonados que han sobrevivido a la escena del abandono y el periodo de lactancia y vuelven al Hospital de la Santa Creu de Barcelona. Los administradores y el personal de la institución buscan colocar a las criaturas en diferentes casas, para que así puedan crecer mediante el aprendizaje, el trabajo y el servicio; aquí se visibilizan las primeras posibilidades para que los pequeños puedan integrarse definitivamente a la sociedad.

Los pequeños traspasan el hospital, terminando definitivamente los cuidados propiamente femeninos. Las niñas y niños toman contacto con hombres y mujeres que provienen mayoritariamente de diversos espacios urbanos y a la vez, mediante variadas formas de salidas. Éstas se clasifican en tres: una primera en donde las criaturas salen de la institución por medio de un contrato, es decir, bajo la presencia de un notario. Allí se deja por escrito los años de cuidado, así como también las diferentes promesas y obligaciones. Un segundo grupo de pequeños lo hace por medio de la encomendación; a diferencia de los contratados, las criaturas salen en estos casos sin carta ni escrito y, por ende, no hay referencias explícitas de compromisos. Finalmente, un tercer grupo de muchachas y muchachos son los que salen como *afillats*, es decir, son apadrinados por un periodo determinado y tomados como si fuesen un hijo o una hija; aquí generalmente se omiten los tiempos de estadía y los compromisos.

Un segundo aspecto estudiado tiene relación con las promesas y obligaciones que asumen los adultos que reciben a las niñas y niños del Hospital, ya sea de manera implícita o explícita. Entre ellos hay que distinguir los pagos y remuneraciones que están en directa relación con las edades de los pequeños; los cuidados en la salud y la enfermedad; los calzados y ropas; y finalmente, la alimentación. Las estadías en casa de los hombres y mujeres descritos genera una relación de entregas mutuas, en donde se involucran deberes para con las criaturas, pero también con los adultos.

Un tercer ámbito estudiado son las diferentes proyecciones que se tienen para las niñas y niños en esta etapa de la vida. Se espera que los muchachos crezcan aprendiendo un oficio, en cambio para las muchachas las posibilidades son más reducidas, predominando el servicio doméstico y el ámbito textil. La importancia de que estas últimas sean colocadas en una vivienda, radica en la necesidad de reunir parte de sus dotes; el aprendizaje, trabajo y servicio pasa a ser un medio para llegar al matrimonio.

Finalmente, un último ámbito estudiado son las reales posibilidades de que las proyecciones esbozadas para las niñas y niños se cumplan; es decir, que logren definitivamente insertarse en la sociedad. Los conceptos de marginación e integración son fronteras difusas y móviles, por ende, necesarias de definir. La creación de lazos comunales puede lograrse o no, dependiendo de diversos factores que muchas veces no están explícitos en los documentos¹⁵⁴. Sin embargo, es posible delimitar cuando una muchacha o muchacho lleva consigo la condición de excluido. Éstos son los que van de casa en casa de manera intermitente; los que están perdidos o han huido por sus propios medios; los maltratados, azotados y golpeados; y finalmente, los que son rechazados por los mismos receptores porque no quieren tenerlos en sus viviendas.

Se ingresa así en un círculo vicioso y la carga se hace más pesada; el pasado de los primeros momentos -la escena del abandono y el periodo de lactancia- vuelve a estar latente. Además, en ambos memoriales estudiados, son las niñas las más mencionadas.

Asimismo, también se ha distinguido quienes logran integrarse en las comunidades locales y sobrevivir estos primeros años llevando una vida estable. Son los que están vivos, sanos y llevan un buen pasar; los que siguen en esta etapa en casa de quienes los han criado; los que logran aprender un oficio; las que contraen matrimonio; los que vuelven con sus familiares; y finalmente, los que establecen una relación afectiva, creando nuevos lazos comunales y familiares. Paradójicamente, las referencias estudiadas hablan mayoritariamente de niñas ¿coincidencias? En fin, se ha profundizado aquí sobre el significado de la etapa del crecimiento para las muchachas y muchachos del Hospital de la Santa Creu de Barcelona.

Fuentes primarias

BCAH. *Libre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*. HSCP, Libro de Expósitos 1510.

Bibliografía

- Ariès, Philippe. *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid, Taurus, 1987.
- Arroñada, Silvia Nora. "Aproximación a la vida de los niños en la Baja Edad Media española". *MERIDIES*, IV, 1997.
- . "Algunas reflexiones sobre la infancia (siglos XIII al XV)". *MERIDIES*, V-VII, 2002.
- . "La Baja Edad Media: una visión a través de la infancia". *Fundación para la Historia de España*. IV, Argentina, 2001- 2002,
- . "El mundo infantil en tiempos de Alfonso X el Sabio". *Estudios de Historia de España IV*. Instituto de Historia de España, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2004.
- Batlle i Gallart, Carmen y Vinyoles i Vidal, Teresa. *Mirada a la Barcelona medieval des de les finestres gòtiques*. Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 2002.
- Bonnassie, Pierre. *La organización del trabajo en Barcelona a fines del siglo XV*. Barcelona, CSIC, 1975.
- Boswell, John. *La misericordia ajena*. Barcelona, Muchnick Editores, 1999.
- Carlé, María del Carmen; de Fauve, María E- G-; Ramos, N. B.; De Forteza, P.; e Las Heras, I. J. *La sociedad hispanomedieval II. Sus estructuras*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2001.
- Caunedo del Potro, Betsabé y Córdoba de la Llave, Ricardo. "Oficios urbanos y desarrollo de la ciencia y de la técnica en la Baja Edad Media: la corona de Castilla". *Norba. Revista de Historia*. Vol. 17, 2004.
- Delgado, Buenaventura. *Historia de la Infancia*. Barcelona, Ariel Ediciones, 2000.
- Fuente, María Jesús. "Mujer, trabajo y familia en las ciudades castellanas". *En la España Medieval*. Nº 20, Universidad Complutense, Madrid, 1997.
- García Herrero, María del Carmen. *Del nacer y el vivir: Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", CSIC, 2005.
- . "María e Isabel: amor, acompañamiento y cuidados obstétricos". *Artesanas de vida: Mujeres de la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, CSIC, 2009.
- García Pardo, Manuela. "Los marginados en el mundo medieval y moderno". Martínez san Pedro, María Desamparados (ed.). *Los marginados en el mundo medieval y moderno*. Instituto de Estudios Almerienses, Diputación de Almería, 2000.
- Gascón, María Isabel. "Aproximación al trabajo femenino en la Barcelona moderna (Siglos XV- XVII)". *Revista Pedralbes*, 23, 2003.
- Guglielmi, Nilda. *Marginalidad en la Edad Media*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1998.
- Homet, Raquel. "Crianza y educación en Castilla Medieval". *Cuadernos de Historia de España*. Buenos Aires, 1997.
- María Isabel Loring García, "Sistemas de parentesco y estructuras familiares en la Edad Media". De La Iglesia Duarte, José Ignacio (coord.). *La familia en la Edad Media*. XI Semana de Estudios Medievales, Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 2000. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- McLaughlin, Mary Martin. "Supervivientes y sustitutos: Hijos y padres del siglo IX al siglo XIII". De Mause, Lloyd (ed.). *Historia de la Infancia*. Madrid, Alianza Editorial, 1982.
- Muñoz Buendía, Antonio. "La infancia robada. Niños esclavos, criados y aprendices en Almería del Antiguo Régimen". Martínez, María Dolores (ed.) *Los marginados en el mundo medieval y moderno*. Almería, 5 a 7 de Noviembre de 1998. Diputación de Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000.
- Rubio Vela, Agustín. "La asistencia hospitalaria infantil en la Valencia del siglo XIV: pobres, huérfanos y expósitos". *DYNAMIS, Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam*. Vol. 2, 1982.
- Schindler, Norbert. "Los guardianes del desorden: rituales de la cultura juvenil en los albores de la era moderna". Levi, Giovanni y Schmitt, Jean-Claude (eds.) *Historia de los jóvenes*. Vol. 1. Madrid, Taurus, 1996.
- Segura Graiño, Cristina. "¿Son las mujeres un grupo marginado?". Martínez, San P. M. D. *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, Almería, 5 a 7 de Noviembre de 1998. Diputación de Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000.
- . "La educación de las mujeres en el tránsito de la edad media a la modernidad". *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Nº 26, 2007.
- . "La violencia sobre las mujeres en la Edad Media. Estado de la cuestión". *Clio & Crimen*, Nº 5, 2008.
- Vinyoles i Vidal, Teresa. "Ajudes a doncelles pobres a maridar". Riu, Manuel (ed.). *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval: volumen misceláneo de estudios y documentos*. Barcelona, CSIC, Impreso en AISA, 1980.
- . "Aproximación a la infancia y la juventud de los marginados. Los expósitos barceloneses". *Revista de Educación*, 281, Septiembre- Diciembre, 1986.

- ". "Educació i socialització a Barcelona als darrers segles medievals". *Quaderns d'Història*, 4, 2001.
- ". "Nacer y crecer en femenino. Niñas y doncellas". *Historia de las mujeres en España y Latinoamérica*, 2005.
- ". *Història de les dones a la Catalunya medieval*. Eumo Editorial, Barcelona, 2005.

Notas

- ¹Teresa Vinyoles i Vidal, "Educació i socialització a Barcelona als darrers segles medievals", *Quaderns d'Història*, 4, 2001, p. 225.
- ²Cristina Segura distingue tres categorías en el proceso de educación. La primera de ellas está en relación con el acceso a los conocimientos básicos y necesarios para vivir en sociedad. En un segundo momento, está el aprendizaje con instrucciones precisas para integrarse en la comunidad. Finalmente, hay una última etapa -donde no todos tienen acceso a ello- que trata sobre el acceso a un pensamiento científico. Cristina Segura Graño, "La educación de las mujeres en el tránsito de la edad media a la modernidad", *Hist. Educ.*, 26, 2007, pp. 67- 68.
- ³Raquel Homet, "Crianza y educación en Castilla Medieval", *Cuadernos de Historia de España*, Buenos Aires, 1997, p. 216.
- ⁴Idem.
- ⁵Silvia Nora Arroñada, "Algunas reflexiones sobre la infancia (siglos XIII al XV)", *MERIDIES*, V-VII, 2002, p. 229.
- ⁶Silvia Nora Arroñada, "El mundo infantil en tiempos de Alfonso X el Sabio", *Estudios de Historia de España IV*, Instituto de Historia de España, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2004, p. 31.
- ⁷Silvia Nora Arroñada, "Algunas reflexiones...", *op. cit.*, p. 235.
- ⁸Silvia Nora Arroñada, "Aproximación a la vida de los niños en la Baja Edad Media española", *MERIDIES*, IV, 1997, p. 64.
- ⁹Idem.
- ¹⁰Silvia Nora Arroñada, "Algunas reflexiones...", *op. cit.*, pp. 236- 237.
- ¹¹Silvia Nora Arroñada, "Aproximación ...", *op. cit.*, p. 64.
- ¹²*Ibidem*, p. 65.
- ¹³Philippe Ariès, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, 1987, pp. 483- 484. Véase también: María del Carmen Carlé, María E- G- de Fauve, N. B. Ramos, P. De Forteza e I.J. Las Heras, *La sociedad hispanomedieval II. Sus estructuras*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2001, pp. 44-50.
- ¹⁴Para el mundo moderno podemos observar ciertas similitudes. En palabras de Norbert Schindler, "las circunstancias que marcan el inicio de la era moderna, en la que la escuela elemental es más un deseo que una obligación, se caracterizan para la mayoría de los niños y jóvenes por una multiplicidad de formas entremezcladas de experiencias laborales y escolares, por un flujo continuo de aprendizaje y trabajo: era usual que los niños de cinco o seis años comenzasen a realizar trabajos leves como pastores o recaderos, en las clases más humildes ya se les empleaba como criados a los diez y doce años, a menudo para alivianar la economía doméstica de la familia, y en las familias campesinas y artesanas se consideraba natural que los niños colaborasen en el negocio familiar desde sus primeros pasos". En Norbert Schindler, "Los guardianes del desorden: rituales de la cultura juvenil en los albores de la era moderna", en Giovanni Levi, Jean-Claude Schmitt (eds.), *Historia de los jóvenes*, Vol. 1, Madrid, Taurus, 1996, p. 311.
- ¹⁵Ariès, *op. cit.*, pp. 485-486.
- ¹⁶Idem.
- ¹⁷Silvia Nora Arroñada, "Aproximación...", *op. cit.*, p. 68.
- ¹⁸Silvia Nora Arroñada, "Algunas reflexiones...", *op. cit.*, pp. 236-237.
- ¹⁹Silvia Nora Arroñada, "El mundo infantil...", *op. cit.*, p. 39. Véase también: Antonio Muñoz Buendía, "La infancia robada. Niños esclavos, criados y aprendices en Almería del Antiguo Régimen", en María Dolores Martínez (ed.), *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000, p. 69.
- ²⁰Silvia Nora Arroñada, "La Baja Edad Media: una visión a través de la infancia", *Fundación para la Historia de España*, IV, Argentina, 2001-2002, p. 361.
- ²¹Idem.
- ²²*Ibidem*, p. 161.
- ²³Como plantea Nilda Guglielmi, el problema de la marginalidad e integración implica abordar dos entidades: "el núcleo o grupo mayor -que impone pautas, conductas y actitudes- y el individuo o grupo menor que pueden experimentar dificultades -circunstanciales o permanentes- en su inserción total en ese grupo." En Nilda Guglielmi, *Marginalidad en la Edad Media*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1998, p. 15.
- ²⁴La solidaridad femenina se hace explícito en la etapa de crianza y amamantamiento de las criaturas a lo largo de todo el periodo bajomedieval. Es interesante observar cómo esto se plasma en diferentes imágenes tardogóticas, como por ejemplo la visita de María a Isabel. Véase: María del Carmen García Herrero, "María e Isabel: amor, acompañamiento y cuidados obstétricos", en *Artesanas de vida: Mujeres de la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico,

CSIC, 2009, pp. 87-108.

²⁵Agustín Rubio Vela, "La asistencia hospitalaria infantil en la Valencia del siglo XIV: pobres, huérfanos y expósitos", *DYNAMIS, Acta Hispanica and Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*. Vol. 2, 1982, p. 160.

²⁶Para el *Llibre dels aferaments* (1401- 1446) registramos las edades de 135 niñas y niños; el resto no lleva consigo esa información. A pesar de ello, es posible percibir que el promedio de edad en que las criaturas son enviadas a trabajar es de siete, y la edad que más se repite es de seis.

²⁷Hay que tener en cuenta que no siempre se trata de un primer contrato, evidentemente las criaturas mayores han servido anteriormente en otros hogares, sin embargo, no se dispone de toda la información.

²⁸Para el estudio de los receptores, se debe mencionar que no ha sido posible realizar un análisis cuantitativo debido a que parte de los registros se encuentran incompletos o se omite información de los adultos que reciben a las criaturas.

²⁹Se ha tomado en cuenta a las mujeres que presentan las actividades ejercidas por sus esposos difuntos, pues son consideradas presentaciones necesarias para las mismas.

³⁰Agustín Rubio Vela, *op. cit.*, p. 184.

³¹Betsabé Caunedo del Potro, Ricardo Córdoba de la Llave, "Oficios urbanos y desarrollo de la ciencia y de la técnica en la Baja Edad Media: la corona de Castilla", *Norba. Revista de Historia*, Vol. 17, 2004, p. 41.

³²María Jesús Fuentes menciona que los documentos tienden a asociar más a la mujer con la familia que precisamente con el trabajo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la gran mayoría de las casadas participaban de las actividades laborales de sus maridos. En María Jesús Fuente, "Mujer, trabajo y familia en las ciudades castellanas", *En la España Medieval*, N° 20, Universidad Complutense, Madrid, 1997, pp. 186- 187.

³⁴Por ejemplo los corales tienen una situación muy privilegiada durante el siglo XV; siendo su corporación una de las más conservadoras dentro de la ciudad. Así también también los paraires, los zapateros- considerado uno de los grupos más solidarios y ricos- y también los herreros, entre otros. Pierre Bonnassie, *La organización del trabajo en Barcelona a fines del siglo XV*, Barcelona, CSIC, 1975, p. 31.

³⁵*Ibidem*, p. 32.

³⁶AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, f. II.

³⁷Agustín Rubio Vela ha estudiado la reinserción de los niños del hospital de En Clapers, en donde las condiciones son muy similares a las descritas. Véase: Agustín Rubio Vela, *op. cit.*, p. 183.

³⁸Silvia Nora Arroñada, "Aproximación ...", *op. cit.*, p. 68.

³⁹Silvia Nora Arroñada, "La Baja Edad Media...", *op. cit.*, p. 365.

⁴⁰*Idem*.

⁴¹Para Pierre Bonnassie, el contratado es un privilegiado ya que tiene una seguridad que no lo tienen ni obreros, ni esclavos. Su posición subalterna se debe a su edad, no existe discriminación social. Bonnassie, *op. cit.*, CSIC, p. 87.

⁴²BCAH, *Llibre de aferaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 7v y 8.

⁴³AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, f. II.

⁴⁴Mary Martin McLaughlin, "Supervivientes y sustitutos: Hijos y padres del siglo IX al siglo XIII", en Lloyd de Mause (ed.), *Historia de la Infancia*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 163-164.

⁴⁵Agustín Rubio Vela, "La asistencia hospitalaria ...", *op. cit.*, p. 184.

⁴⁶BCAH, *Llibre de aferaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 12v.

⁴⁷AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, f. XXXVII.

⁴⁸En AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, f. XII.

⁴⁹John Boswell, *La misericordia ajena*, Barcelona, Muchnick Editores, pp. 541- 542.

⁵⁰Raquel Homet, *op. cit.*, pp. 199- 232.

⁵¹Por ejemplo para el caso valenciano, la institución exigía que los niños se entregasen a personas que no tenían hijos. Agustín Rubio Vela, "La asistencia hospitalaria ...", *op. cit.*, p. 184.

⁵²*Idem*.

⁵³Bonnassie, *op. cit.*, p. 84.

⁵⁴Los vestidos prometidos deben ser según el uso y costumbre de Barcelona, es decir, las mismas prendas que llevan los muchachos de los grupos populares urbanos. Esto a simple vista, los hace igual a los demás, sin ningún signo externo de marginación.

⁵⁵BCAH, *Llibre de aferaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 20v.

⁵⁶AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, f. LXVIII.

⁵⁷Esto se hace explícito en el documento de *Benetta Euffrasina*. La pequeña, ya con 15 años de vida, ha estado con distintas personas desde su salida del Hospital. Después de sus diferentes ires y venires, es contratada – por dos años- por *Baltasar Soler, corredor d'orella*. El documento resalta los dineros donados por el contratante, haciendo explícito la mala vestimenta de la pequeña. Incluso se menciona que llega a casa de la señora Fogassina sin ropa, pues la que llevaba puesta anteriormente estaba toda podrida. En AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, XXXIV.

⁵⁸AHSCP, *Libro de Expósitos 1510*, f. XXXVIIIv.

⁵⁹AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. VIIIv.

⁶⁰BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 11.

⁶¹Además hay que agregar que la moda para el Libro de Expósitos de 1410 es 10 y para el Memorial dels Infants es de 12.

⁶²Agustín Rubio Vela, "La asistencia hospitalaria...", op. cit., p. 185.

⁶³Bonnassie, op. cit., p. 86. Carmen Batlle i Gallart, Teresa Vinyoles i Vidal, *Mirada a la Barcelona medieval des de les finestres gòtiques*, Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 2002, p. 167.

⁶⁴Raquel Homet, op. cit., p. 230.

⁶⁵Pierre Bonnassie se detiene particularmente en el caso de las niñas que trabajan como sirvientas. En sus palabras: "la duración de los contratos es inversamente proporcional a la edad de las sirvientas. Una contratada a los seis años, servirá a su amo durante 12; mientras que otra, que se contrate a los 13, permanecerá sólo 4 años en la casa del patrón. El tiempo de servicio se calcula de manera que la joven pueda dejar la familia de su maestro entre los dieciséis y los dieciocho, es decir a la edad de casarse." Bonnassie, op. cit., p. 105; Antonio Muñoz Buendía, "La infancia robada. Niños esclavas, criados y aprendices en Almería del Antiguo Régimen" en Martínez (ed.), op. cit., p. 67.

⁶⁶AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. IXv.

⁶⁷BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*; f. 18.

⁶⁸AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. XIIIv.

⁶⁹Como hemos observado en las páginas precedentes, el tiempo de aprendizaje y servicio generalmente puede estar en relación con las edades de las muchachas y muchachos. Sin embargo, también puede estar influido por las regulaciones de los gremios. El niño o la niña va a vivir a la casa de su amo o maestra y sirve de ayudante mientras aprende el oficio. Teresa Vinyoles i Vidal, "Educació i socialització ...", op. cit., pp. 224-236.

⁷⁰En María Teresa Vinyoles i Vidal, "Nacer y crecer ...", op. cit., pp. 479-500.

⁷²BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 12v.

⁷³Debemos considerar que se ha registrado un número menor de las promesas contabilizadas- tanto para el Llibre dels Afermaments (1401-1446) como para el Memorial de 1510-, debido a que hay ocasiones en que simplemente se menciona que el receptor va a enseñar el oficio, pero no se hace explícito la labor del adulto. Así también con los que se comprometen a enseñar lo que el niño quiera, sin conocer concretamente el tipo de aprendizaje.

⁷⁴Silvia Nora Arroñada, "La Baja Edad Media...", op. cit., p. 366.

⁷⁵Al margen del documento se nos informa que el pequeño ha huido y como no se encuentra, se le da por muerto. AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. XXXVIIIv.

⁷⁶Para el *Llibre dels Afermaments* encontramos cuatro registros en relación a ello.

⁷⁷BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 4v.

⁷⁸Como plantea Carmen Batlle y Teresa Vinyoles, los niños de condición más humilde pueden tener acceso a la educación escrita. La Catedral recibía a escolares, quienes servían en la sacristía. Así también se han constatado hijos naturales de algunos ciudadanos de Barcelona, nacidos de madre esclava, que tenían acceso a la enseñanza por disposición testamentaria del padre. Véase: Batlle i Gallart, Vinyoles y Vidal, op. cit., p. 166.

⁷⁹A lo largo del *Memorial* de 1510 encontramos dos casos en que se ofrece este aprendizaje.

⁸⁰AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. VI.

⁸¹AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. XXVIv.

⁸²La mujer va perdiendo presencia en el ámbito laboral. María Isabel Gascón enfatiza que las niñas irán recibiendo una formación de tipo más informal que "aunque le proporcionaba los conocimientos suficientes para desempeñar cualquier profesión, no le capacitaba para acceder a un puesto de trabajo cualificado por derecho propio". En María Isabel Gascón, "Aproximación al trabajo femenino en la Barcelona moderna (siglos XV-XVII)", *Revista Pedralbes*, 23, 2003, p. 387. Sólo tenemos un caso concreto en que se hace explícito el servicio doméstico de una niña. Es la historia de Ursola, quien ha sido criada por *Francesch Flor*, hasta los seis años de vida. Una vez restituida al Hospital, la niña es contratada por *Barthomeu Torres* y su mujer, *María Soria*. Se acuerda un periodo de estadía de 12 años y al final de éste, los contratantes prometen calzarla y vestirla a uso y costumbre de Barcelona. La pequeña comienza a servir el 6 de mayo de 1516. No tenemos más referencias posteriores de su vida.

⁸³Silvia Nora Arroñada, "Aproximación ...", op. cit., p. 68.

⁸⁴María Isabel Gascón, "Aproximación ...", op. cit., pp. 388-389.

⁸⁵Teresa Vinyoles i Vidal, "Nacer y crecer ...", op. cit., pp. 479-500. Véase también: Batlle i Gallart, Vinyoles y Vidal, op. cit., pp. 181-182.

⁸⁶La manufactura de tejidos de lana va a cobrar un importante impulso en Cataluña a partir del siglo XIII: Ya desde comienzos del siglo XIV, las mujeres comienzan a participar en todos los procesos del artesanado textil en Barcelona. Teresa Vinyoles i Vidal, *Història de les dones a la Catalunya medieval*, Eumo Editorial, Barcelona, 2005, pp. 186-187.

⁸⁷Silvia Nora Arroñada, "Algunas reflexiones...", op. cit., p. 237.

⁸⁸BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 15.

⁸⁹AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. LXVIv.

⁹⁰Diversos moralistas proponían que las niñas no debían mantenerse ociosas. Por ejemplo Eiximenis recomendaba que las muchachas supieran “hilar, coser, tejer, bordar”. En María Teresa Vinyoles i Vidal, “Nacer y crecer ...”, op. cit., pp. 479-500.

⁹¹Silvia Nora Arroñada, “Algunas reflexiones ...”, op. cit., p. 237. Véase también: Cristina Segura Graiño, “La educación de las mujeres en el tránsito de la edad media a la modernidad”, *Hist. Educ.*, 26, 2007, p. 75.

⁹²En BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 6.

⁹³El trabajo del coral tenía una amplia presencia femenina. Los estatutos del gremio de coraleros, de manera excepcional, realizaban unos exámenes para las mujeres que quisiesen trabajar este material y ser reconocidas como profesionales. Las mujeres debían pasar dos exámenes y pagar unos derechos que eran menores de lo que pagaban los hombres. VINYOLES, op. cit., p. 186.

⁹⁴AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. XXXXII.

⁹⁵BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 8.

⁹⁶Los ejemplos de las niñas que aprenden las letras son bastante particulares debido a que generalmente este tipo de educación estaba destinado a mujeres nobles y a las muchachas provenientes de las familias de artesanos o mercaderes. Teresa Vinyoles i Vidal, “Nacer y crecer ...”, op. cit., pp. 479-500

⁹⁷Agustín Rubio Vela, “La asistencia hospitalaria infantil en la Valencia del siglo XIV: pobres, huérfanos y expósitos”, *DYNAMIS, Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Vol. 2, 1982, p. 183.

⁹⁸En palabras de Cristina Segura, “las mujeres debían mantenerse en los espacios domésticos, mientras que los hombres debían tener su proyección en los espacios públicos, siempre según su clase social. Por ello, uno y otro sexo debían adquirir conocimientos adecuados a lo que la sociedad les requería”. En Cristina Segura Graiño, “La educación ...”, op. cit., p. 72.

⁹⁹Teresa Vinyoles i Vidal, “Aproximación ...”, op. cit., pp. 100-101.

¹⁰⁰Bonnassie, op. cit., CSIC, p. 105.

¹⁰¹BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 25v.

¹⁰²BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 28.

¹⁰³En el Libro de afermaments aparece en 53 ocasiones. A su vez, el Memorial conserva algunos pocos documentos que describen más detalladamente en qué consisten las cartas de dotes. Para una mayor aproximación a las dotes de las mujeres pobres, véase: Teresa Vinyoles i Vidal, “Ajudes a doncellez pobres a maridar”, en Manuel Riu (ed.), *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval: volumen misceláneo de estudios y documentos*, Barcelona, 1980, pp. 295- 351.

¹⁰⁴Teresa Vinyoles i Vidal, “Nacer y crecer ...”, op. cit., pp. 479- 500.

¹⁰⁵Esto es posible percibirlo en diferentes ámbitos de la sociedad. Véase María del Carmen García Herrero, “Matrimonio y libertad”, en *Del nacer y el vivir: Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, 107- 132; “Las capitulaciones matrimoniales en Zaragoza en el siglo XV”, en *Del nacer y el vivir: Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, pp. 133- 154.

¹⁰⁶Teresa Vinyoles i Vidal, “Aproximación ...”, op. cit., p. 101.

¹⁰⁷Teresa Vinyoles i Vidal, *Història de les dones a Catalunya medieval*, Lleida, Eumo Editorial, p. 167.

¹⁰⁸Según María Jesús Fuentes destaca cómo mejora la condición de vida de la mujer si accede al matrimonio. Ejercer o no un oficio, coopera en las tareas domésticas, aliviando tareas a los otros integrantes de la casa. En María Jesús Fuente, “Mujer, trabajo y familia en las ciudades castellanas”, *En la España Medieval*, Nº 20, Universidad Complutense, Madrid, 1997, p. 193.

¹⁰⁹En los últimos siglos, la dote llega a ser el aporte más indispensable para el matrimonio lo que explica el aumento de donaciones para las muchachas jóvenes que se encuentran en edad de maridar. María del Carlé, De Fauve, Ramos, De Forteza, Las Heras, op. cit., p. 33.

¹¹⁰María del Carmen García Herrero, “Matrimonio y libertad”, op. cit., p. 124. Véase también: María Isabel Gascón Ubeda, “Aproximación al trabajo femenino en la Barcelona moderna (Siglos XV-XVII)”, *Revista Pedralbes*, 23, 2003, 393; Raquel Homet, “Crianza y educación en Castilla Medieval”, *Cuadernos de Historia de España*, Buenos Aires, 1997, p. 215.

¹¹¹Battle i Gallart, Vinyoles i Vidal, op. cit., p. 147.

¹¹²Para calcular este promedio se han tomado las referencias del *Libre dels Afermaments* porque allí se hacen explícito que los pagos son una ayuda para la dote. Se ha calculado el promedio donde esto se manifiesta, aunque suponemos que en los registros de las niñas va implícito.

¹¹³AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. CXIv y CXII.

¹¹⁴Hay veces en que las donaciones son realmente minúsculas y es muy complejo conformar una dote adecuada para el matrimonio. Teresa Vinyoles i Vidal, “Nacer y crecer ...”, op. cit., pp. 479- 500.

¹¹⁵AHSCP, *Libro de Expósitos* 1510, f. XXIIv.

¹¹⁶Como plantea María del Carmen García Herrero, se otorgan éstos con el fin que se especifique los bienes aportados al

matrimonio -por cada uno de los cónyuges- y se delimite qué sucede si alguno fallece. En palabras de María del Carmen García Herrero: "Puesto que las dotes de cada uno de los esposos proceden comúnmente de sus respectivas familias, este tipo de medidas se encamina a la protección del patrimonio familiar de la parte que los aportó, la del marido, la de la mujer o ambas, pues hay capitulaciones en los tres sentidos". Nosotros debemos agregar un cuarto, que es claramente los dineros entregados por la institución hospitalaria. En María del Carmen García Herrero, "Las capitulaciones matrimoniales en Zaragoza en el siglo XV", en *Del nacer y el vivir: Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, 142- 143. Véase también: Batlle i Gallart, Vinyoles i Vidal, *op. cit.*, 147.

¹¹⁷AHSCP, Libro de Expósitos 1510, XXIX.

Teresa Vinyoles i Vidal, "Ajudes a doncellez pobres a maridar", en Manuel Riu (ed.), *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval: volumen misceláneo de estudios y documentos*, Barcelona, 1980, p. 298.

Silvia Arroñada, "La Baja Edad Media: una visión a través de la infancia", *Fundación para la Historia de España, Argentina*, IV, 2001-2002, p. 360.

¹¹⁸Teresa Vinyoles i Vidal, "Aproximación ...", *op. cit.*, p. 101.

¹¹⁹Silvia Nora Arroñada, "Algunas reflexiones ...", *op. cit.*, p. 231.

¹²⁰En este sentido, coincidimos con la definición planteada por Cristina Segura para los marginados. En sus palabras, "todos los individuos que no aceptan las normas de convivencia establecidas en su totalidad o en parte están fuera de la sociedad, son marginales a ella. En este caso la marginación se adquiere, se opta por ello." Cristina Segura Graiño, "¿Son las mujeres un grupo marginado?", en San P. M. D. Martínez, *Los marginados en el mundo medieval y moderno. Almería, 5 a 7 de Noviembre de 1998*, Diputación de Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000, p.107.

¹²¹AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. CVII.

¹²²BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits i expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 3.

¹²³Para el *Llibre dels Afermaments (1401-1446)* registramos a nueve pequeños perdidos; para el Memorial de 1510, se contabilizan 24.

¹²⁴En este sentido, es necesario agregar que en otros estudios sobre contratos de trabajo, se percibe que los aprendices no pueden dejar a su maestro antes del tiempo presupuestado. Si esto ocurre, el adulto tiene derecho a buscarlo y devolverlo por la fuerza. A la vez, en algunas ocasiones se ha constatado castigos posteriores a los mismos jóvenes. En Bonnassie, *op. cit.*, p. 82.

¹²⁵AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. LV.

¹²⁶BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits i expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 10.

¹²⁷AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. LVII.

¹²⁸Para el *Llibre dels Afermaments de 1401-1446* se encuentran 5 niñas entre los 9 registrados; para el Memorial de 1510 hay 22 para los 29 documentados.

¹²⁹Para una reflexión de la violencia, véase: María Cristina Segura Graiño, "La violencia sobre las mujeres en la Edad Media. Estado de la cuestión", *Clio & Crimen*, N° 5, 2008, pp. 24-38.

¹³⁰BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits i expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 3v.

¹³¹María del Carmen García Herrero, "Elementos para una historia de la infancia y la juventud" en *Del nacer y el vivir: Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, Institución "Fernando el Católico", CSIC, Zaragoza, 2005, pp. 88-89.

¹³²AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. LXXIIv.

¹³³AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. II.

¹³⁴A su vez, debemos reconocer que la explicitación de los abusos en los registros, pueden ser una forma de denuncia por parte del personal de la institución. Se han estudiados diferentes instancias en donde niñas y niños pueden defenderse de los abusos a lo largo del Occidente Medieval. Antonio Muñoz Buendía, "La infancia robada. Niños esclavas, criados y aprendices en Almería del Antiguo Régimen", en M. D. Martínez (ed.), *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, Almería, 2000, p. 68.

¹³⁵AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. II.

¹³⁶AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. IIv.

¹³⁷Para nuestro análisis hemos tomado en cuenta la definición de marginación de Nilda Guglielmi para el mundo medieval. En palabras de la autora: "los marginales son quienes- aun cuando pertenecen o participan de un cuerpo social- no se encuentran identificados con la totalidad de las pautas y normas de ese cuerpo, los que no responde al modelo que éste se da. Son los aceptados o quienes aceptan una sociedad de manera parcial, parcialización que los lleva a situarse en una posición excéntrica; no hay apicidad en ellos, no hay una posición central y eminente; para ellos es el margen y el límite- que atravesarán en ciertas circunstancias para transformarse en otros-. A menos que la situación pueda revertirse y puedan ser aceptados por la sociedad que los margina, integrándose totalmente. Esta situación podrá lograrse mediante concesiones y aceptaciones, ya de uno u otro de los términos entre quienes se establece la relación, ya de parte de ambos". En Guglielmi, *op. cit.*, p. 11.

¹³⁸Ibidem, p.17.

¹³⁹No debemos olvidar, como bien lo plantea Manuela García Pardo, que la marginalidad también involucra una mayor o menor tolerancia por parte de la sociedad. Esto va a depender de diversos factores como por ejemplo las épocas de

bonanzas o retrocesos económicos. Manuela García Pardo, "Los marginados ...", *op. cit.*, p.15.

¹⁴⁰Manuela García Pardo, "Los marginados ...", *op. cit.*, p. 22.

A partir de ello, son interesantes las reflexiones que surgen desde nuestro presente. En palabras de Buenaventura Delgado: "crece el número de educadores y padres persuadidos de que el niño maltratado física y psíquicamente, el niño explotado y corrompido antes de que sea capaz de defenderse por sí mismo, no llegará a la edad adulta con el equilibrio y la madurez suficientes para su integración social. Será muy difícil, quizás imposible, ayudar a crecer al niño, que vivió en sus primeros años sin la protección de sus padres y de los adultos de su entorno. Casi con toda seguridad, el niño que en su infancia fue tratado con hostilidad y sufrió malos tratos, repetirá a su vez este mismo tipo de conducta no sólo con los niños que de él dependan, sino con los adultos", en Buenaventura Delgado, *Historia de la Infancia*, Barcelona, Ariel Ediciones, 2000, p. 10.

¹⁴¹Cuando nos referimos a seres integrados, seguimos la definición desarrollada por Nilda Guglielmi. En palabras de la autora, los integrados "son aquellos individuos o grupos que aceptan las pautas que les propone su sociedad. Esa aceptación puede ser consciente o inconsciente. Ésta se da, de ordinario, en el individuo que nace y se forma en una sociedad cuyos postulados no examina necesariamente de manera crítica". En Guglielmi, *op. cit.*, p. 47.

¹⁴²Son alrededor de 49 registros de niñas y niños que informan que éstos se encuentran en buenas condiciones, además de describir en muchas ocasiones donde se encuentran y qué oficio han aprendido.

¹⁴³BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 10v.

¹⁴⁴AHSCP, Libro de Expósitos 1510, f. XCI.

¹⁴⁵BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 1.

¹⁴⁶BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 4.

¹⁴⁷No hay que olvidar que a pesar de ello, el Memorial de 1510 revela en diversos registros de niñas cómo se conforma la dote, las diferentes donaciones entregadas, como también las condiciones requeridas.

¹⁴⁸BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 8v.

¹⁴⁹BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 5v.

¹⁵⁰BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 11v.

¹⁵¹BCAH, *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de Santa Creu de Barcelona que comensa en lo any 1401 y acaba en lo any 1446*, f. 8v.

¹⁵²Como plantea María Isabel Loring, para estudiar a la familia a lo largo del periodo medieval, debe considerarse los lazos no sanguíneos pues son constitutivos de los grupos campesinos, burgueses y nobiliarios. En María Isabel Loring García, "Sistemas de parentesco y estructuras familiares en la Edad Media", Universidad Complutense, p. 24.

¹⁵³Como plantea Pierre Bonnassie, es complejo apreciar las verdaderas condiciones de vidas de estos jóvenes en casas de maestros u adultos. Puede haber aprendices completamente explotados, u otros tomados como verdaderos hijos. Bonnassie, *op. cit.*, p. 87.